

Cuba comunista después de la visita papal

**Temas candentes
de la actualidad religiosa
y política de la isla-cárcel**



**Un Informe de la
Comisión de Estudios
Por la Libertad de Cuba
1998**

Cuba comunista después de la visita papal

**Temas candentes
de la actualidad religiosa
y política de la isla-cárcel**

**Un Informe de la
Comisión de Estudios
Por la Libertad de Cuba
1998**

Editado por:

Comisión de Estudios

Por la Libertad de Cuba

Coordinadores: Sergio F. de Paz y Enrique J. Cantón

Correspondencia y pedido de ejemplares a:

Por la Libertad de Cuba

P.O. Box 143.334

Coral Gables- Miami

33114- FL.

Fax: (305) 596-3909 / Tel.-Fax: (407) 396-0261

El presente Informe se terminó de imprimir
en la **Pascua de Resurrección**,
Abril de 1998

Copyright **Por la Libertad de Cuba**, 1998

All rights reserved

PRINTED IN THE UNITED STATES OF AMERICA

Indice

Introducción	5
1. Con el comunismo cubano, un "diálogo franco" imposible	9
2. ¿"Valores evangélicos" comunes a católicos y comunistas?	14
3. Piensa mal y acertarás	18
4. ¿Logros del régimen?	22
5. Las causas de la miseria moral y material de Cuba	29
6. ¿Es posible una "síntesis" con la anti-cultura comunista?	33
7. Una cena con el dictador Castro	41

8. Acuerdo con el régimen comunista: para la Iglesia, ¿esperanza o autodemolición?	44
--	----

Conclusión: El futuro de Cuba y el papel de los cubanos desterrados	51
--	----

Apéndices

1. El Cardenal, el presidente y el dictador	55
2. El castro-comunismo y la Iglesia	61
3. La vergüenza de nuestro tiempo	65
4. Súplica de exiliados cubanos al Santo Padre	73
5. La meta final del comunismo y la "tercera vía"	75
6. Sí, Eminencia, el régimen comunista persiguió y persigue a los católicos cubanos	78
Bibliografía	84

Introducción

Estas páginas contienen comentarios sobre aspectos fundamentales de la actualidad político-religiosa en la Cuba castrista, con posterioridad a la visita de S.S. Juan Pablo II (21 al 25 de enero pp.). Pese a su importancia, algunos de esos aspectos fueron poco analizados en los medios de comunicación; y otros, pasaron prácticamente desapercibidos.

Los comentarios que siguen son fruto de reflexiones de un grupo de laicos católicos, deseosos de contribuir de manera constructiva, respetuosa, leal y franca a la liberación de Cuba, la otrora "perla de las Antillas".

Esas reflexiones están plasmadas en un conjunto de artículos que ofrecemos a nuestros compatriotas y a todos aquellos que, no siendo cubanos, se preocupan sinceramente por el futuro de nuestra Iglesia y de nuestra Patria. En ese conjunto, nos permitimos intercalar algunos textos de diversos autores, que reflejan nuestro pensamiento sobre los temas analizados.

Es posible que, en el futuro, decidamos la publicación de comentarios más vastos y pormenorizados sobre el tema.

Algunos de los miembros de esta comisión pertenecen a conocidas entidades del exilio cubano. Pero ellos han participado en la presente iniciativa de una manera estrictamente particular; de esa forma, manifiestan la firme intención de evitar una connotación polémica a la difusión de este trabajo.

En un orden cronológico, el lector encontrará comentarios sobre el primer mensaje de los Obispos cubanos con posterioridad a la visita del Papa, titulado "¡Abran

sus corazones a Cristo!"¹; sobre ciertos aspectos de las alocuciones papales²; y respecto de asuntos relacionados con el panorama político-religioso de la isla después del viaje del Pontífice. Se incluyen también, como Apéndices, algunos artículos de actualidad.

En cuanto fieles católicos, los participantes de esta comisión de estudios reafirman su irrestricta adhesión a la Iglesia y a sus enseñanzas tradicionales, así como su profunda veneración a la Cátedra de Pedro.

NOTAS -----

1

CONFERENCIA DE OBISPOS CATOLICOS DE CUBA (COCC), Mensaje de la XCVII Asamblea de Obispos de Cuba, después de la visita del Papa Juan Pablo II, a los fieles católicos y a todo el pueblo cubano: "¡Abran sus corazones a Cristo!", La Habana, Febr. 12, 1998.

2

Se han tomado como base documental los 13 discursos, homilías y mensajes del Papa en Cuba, así como la importante entrevista por él concedida durante su vuelo a la isla-presidio, en la versión en español difundida por el *Vatican Information Service* (VIS):

Los periodistas entrevistan al Papa durante el vuelo a Cuba, Enero 21, 1998.

Discurso en la ceremonia de llegada a la Habana, Enero 21, 1998.

Homilía en Santa Clara, Enero 22, 1998.

Homilía en Camagüey, Enero 23, 1998.

Mensaje a los jóvenes cubanos, anunciado en la Homilía en Camagüey y distribuido después de la Misa, Enero 23, 1998.

Discurso al mundo de la cultura, La Habana, Enero 23, 1998.

Homilía en Santiago, Enero 24, 1998.

Discurso en el Santuario de San Lázaro, El Rincón, Enero 24, 1998.

Encuentro con otras confesiones cristianas, Nunciatura Apostólica, La Habana, Enero 25, 1998.

Homilía en La Habana, Enero 25, 1998.

Angelus, La Habana, Enero 25, 1998.

Encuentro con los Obispos cubanos, La Habana, Enero 25, 1998.

Encuentro en la Catedral Metropolitana, La Habana, Enero 25, 1998.

Despedida en La Habana, Enero 25, 1998.

Por ello, las interrogaciones que aquí se planteen respecto de ciertos pasajes de los discursos de S.S. Juan Pablo II en nada van en desmedro de esa veneración y de ese espíritu filial; así como tampoco empañan el entusiasmo provocado por admirables afirmaciones del Sucesor de Pedro en la isla-cárcel, como las pronunciadas al llegar a Cuba, las mismas con las cuales inauguró su Pontificado: "¡No tengan miedo de abrir sus corazones a Cristo!"

Sergio F. de Paz Enrique J. Cantón
(coordinadores)

**Comisión de Estudios
Por la Libertad de Cuba**

Miami, Pascua de Resurrección, abril de 1998.-

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1

Con el comunismo cubano, un "diálogo franco" imposible

El presente artículo tiene por autor a Armando F. Valladares, ex-presos político cubano y una de las más respetadas figuras del exilio³. Valladares fue embajador de los EE.UU. ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en las administraciones de los presidentes Ronald Reagan y George Bush.

Incluimos este texto en primer lugar, por considerarlo de particular importancia para comprender aspectos centrales de los problemas de la Cuba castrista después de la visita papal.

* * *

El mensaje de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC), "¡Abran sus corazones a Cristo!"⁴, dado a conocer después de la visita de S.S. Juan Pablo II, llega

NOTAS -----

3

VALLADARES, Armando, "Con el comunismo cubano, un 'diálogo franco' imposible", *Folha de S. Paulo*, Marzo 8, 1998; *Diario Las Américas*, Marzo 4, 1998; Newsgroup Soc.Culture.Cuba, *Usenet*, Febr. 28, 1998; *Cuba Free Press Project, Internet*, Washington, D.C., Febr. 23, 1998.

4

CONFERENCIA DE OBISPOS CATOLICOS DE CUBA (COCC), Mensaje de la XCVII Asamblea de Obispos de Cuba, después de la visita del Papa Juan Pablo II, a los fieles católicos y a todo el pueblo cubano: "¡Abran sus corazones a Cristo!", La Habana, Febr. 12, 1998.

en un momento crucial para Cuba y para el exilio cubano.

Injustificado optimismo

En efecto, en vísperas del viaje del Papa a la isla-cárcel, un clima emocional de optimismo --al cual no estuvieron ajenos ciertos medios de comunicación-- comenzó a soplar con fuerza por el mundo entero, sofocando voces bien informadas que advertían contra desmesuradas expectativas en torno de la visita papal.

El propio portavoz de la Santa Sede, Joaquín Navarro-Valls, había calificado de "injustificado" ese excesivo optimismo⁵; y el Cardenal Agostino Casaroli, ex Secretario de Estado de la Santa Sede, y artífice de la *ostpolitik* vaticana en relación a los países comunistas, fue enfático al señalar que no se producirían los cambios políticos "espectaculares" que algunos esperaban⁶.

Ese clima optimista, en el cual la emoción primaba sobre la razón, al tiempo que no concedía lo que había prometido, obtenía en sentido opuesto un resultado sin duda espectacular: paralizar la iniciativa anticastrista de los exiliados cubanos.

El destierro cubano --de manera heroica, contra vientos y mareas-- ha llevado por décadas una lucha publicitaria anticomunista en pro de la libertad de nuestros hermanos esclavizados, y de nuestra querida Patria. Sin embargo, en ese ambiente de excesivo optimismo, el exilio se sintió de la noche a la mañana como un Quijote ante el cual engañosos vientos simulaban barrer los molinos, al tiempo que le susurraban al oído la inutilidad, y hasta la nocividad, de esa lucha de toda una vida en favor de sus hermanos esclavizados.

Voz del exilio, más necesaria que nunca

Sin embargo, tal como veremos, los más graves problemas de nuestra Patria continúan vigentes; y, por lo tanto, la voz vigilante del exilio, lejos de ser quijotesca, se vuelve más necesaria que nunca para denunciar las fraudulentas estrategias del dictador Castro.

NOTAS -----

5

PULLELLA, Philip, "Feature Pope Trip to Cuba May Be Catalyst for Change", *Reuters*, Enero 14, 1998.

6

AA.VV., "El Papa pide oraciones para su viaje a Cuba", Agencia Católica de Informaciones (ACI), Enero 19, 1998.

Conceptos centrales del reciente documento de los Sres. Obispos tienen la virtud de contribuir para hacernos volver a la realidad. En los estrechos límites de un artículo, comentaremos uno de esos tópicos, en el cual se manifiesta que la Iglesia cubana "desea ampliar e incrementar un diálogo franco con las instituciones del Estado y la organizaciones autónomas de la sociedad civil". De esa manera, los Obispos esperan contribuir a "concretar" aquello que califican de "hermoso programa de acción pastoral" de S.S. Juan Pablo II.

"Diálogo franco" presupone sinceridad de las partes

En el texto episcopal, las "instituciones del Estado" no pueden ser otras sino los diversos órganos, instancias y organizaciones del régimen, inclusive el Partido Comunista. Ahora bien, un "diálogo franco" presupone, entre otros elementos fundamentales, sinceridad de las partes. No dudamos que la posean los Sres. Obispos cubanos. Pero, ¿cómo pensar que la tenga el dictador Castro?

¿Cuáles serían los hechos concretos, posteriores a la visita papal, que indicasen que Castro renegó de la "revolución de Lenin", que "quiere decir revolución del odio, de la venganza, de las víctimas", según sabias palabras del Pontífice pronunciadas en el avión que lo conducía a la isla-cárcel?

¿Acaso Castro, en el propio discurso de bienvenida al augusto visitante, no agredió de manera flagrante la verdad histórica al eximirse de responsabilidad por las implacables persecuciones contra los católicos, afirmando taxativamente que éstas "no han sido nunca culpa de la Revolución"⁸?

¿Acaso pocos días después de la partida del Papa altos personeros del régimen -- como el segundo secretario del Partido Comunista de Cuba (PCC) Raúl Castro, el Presidente de la Asamblea del Poder Popular, Ricardo Alarcón y el embajador ante la Santa Sede, Hermes Herrera-- no anunciaron respectivamente la determinación de

NOTAS -----

7

Cfr. VATICAN INFORMATION SERVICE (VIS), "Los periodistas entrevistan al Papa durante el vuelo a Cuba", Enero 21, 1998.

8

CASTRO, Fidel, "Discurso de bienvenida de presidente cubano a Juan Pablo II", *Prensa Latina*, Enero 21, 1998.

proyectar "los principios de la revolución" hacia el siglo XXI⁹; la tajante decisión de "no permitir la reapertura de escuelas católicas"¹⁰; y la intención de limitar la colaboración de los católicos únicamente al estrecho y fraudulento marco jurídico socialista¹¹?

Los Sres. Obispos citan la reciente liberación de presos como uno de los "motivos reales" que los estimulan a confiar. Pero, como expresó un párroco de La Habana, "¿qué es eso para Castro, cuando tiene cientos en las cárceles? Eso representa menos que para un rico dar un poco de calderilla. Al contrario, le viene muy bien para lavar su mala imagen internacional. Tendrá mucha repercusión en la prensa y será bueno para los interesados pero, para Cuba, eso no significa nada"¹².

Dictamen de nuestras conciencias

A la vista de ello, ¿cómo podríamos, en sana conciencia, mantener con el dictador comunista y con su régimen un "diálogo franco"? Sólo lo haríamos si, cuales nuevos Clodoveos, Castro y sus secuaces "quemaran lo que hasta hoy adoraron y comenzaran a adorar lo que sistemáticamente han venido quemando". Para tal les bastaría, como a cualquier pecador --aún al más empedernido-- "abrir sus corazones a Cristo", según palabras pronunciadas por Juan Pablo II al inicio de su pontificado, reiteradas por él en Cuba¹³ y acertadamente colocadas en el propio título del reciente documento episcopal.

NOTAS -----

9

AA.VV., "El canciller Robaina anuncia que la visita del Papa no tendrá consecuencias", *ABC*, Madrid, Enero 30, 1998; AA.VV., "Raúl Castro anuncia monumento a 'víctimas del colonialismo español'", *Diario Las Américas*, Enero 29, 1998.

10

"Sí a liberación de presos, pero no a educación católica", Agencia Católica de Información, 30 de enero de 1998.

11

VARELLA, Lael, "Piensa mal y acertarás", *El Nuevo Herald*, Miami, Enero 15, 1998; MANDILLO, Federico, "La Habana prevé creciente colaboración con el Vaticano", *O Estado de S. Paulo*, Febr. 1, 1998.

12

Cfr. MARTIN, P. Santiago, "Los cubanos afrontan el día después de la marcha de Juan Pablo II entre el temor y la esperanza", *ABC*, Madrid, Enero 27, 1998.

13

S.S. JUAN PABLO II, Homilía en Camagüey, 23 de enero de 1998.

Pero eso está lejos de ser una realidad. Lo ha afirmado categóricamente, con mucho sentido común, un sacerdote y periodista español, enviado a La Habana por el diario *ABC* de Madrid: "No creo en absoluto en ningún tipo de conversión, ni ideológica, ni moral, de Castro"¹⁴.

Los Sres. Obispos, en otro tópico del documento que hemos comentado, invitan a los exiliados a colaborar con la Patria "con serenidad y espíritu constructivo y respetuoso".

Sin duda, son estas mis disposiciones al redactar las presentes líneas, y al colocar tan indispensables cuanto ineludibles interrogaciones a los planteamientos de los Sres. Obispos.

Sin duda, son sobre todo las disposiciones de la gran mayoría de los cubanos desterrados y de los que gimen en la isla-cárcel, hermanos por un mismo amor a la Iglesia, al Papado y a la Patria, así como por un rechazo al comunismo "intrínsecamente perverso" (Pío XI, Encíclica "Divini Redemptoris")¹⁵. Hermanados también por el ardiente anhelo, propio de los hijos de la luz, de una pronta liberación de nuestra querida Patria. Hermanados, por fin, por el indispensable espíritu de vigilancia en relación a los hijos de las tinieblas, recomendado por el Divino Maestro: "Vigilad y orad para no caer en tentación" (S. Marcos, 14-38).

Los católicos cubanos nos sentiríamos más encadenados que en las peores mazmorras comunistas, si no nos fuera permitido expresar pública y respetuosamente estas ideas, siguiendo los dictámenes de nuestras conciencias; y actuando en consonancia con los documentos de los grandes Pontífices que condenaron al comunismo así como a toda y cualquier forma de colaboración con él.

NOTAS -----

14

MARTIN, P. Santiago, "Los cubanos afrontan el día después de la marcha de Juan Pablo II entre el temor y la esperanza", *ABC*, Madrid, Enero 27, 1998.

15

Cfr. PÍO XI, Encíclica "Divini Redemptoris", *Doctrina Pontificia-Documentos Políticos*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1958.

CAPÍTULO 1 CON EL COMUNISMO, UN "DIÁLOGO" IMPOSIBLE

CAPÍTULO 2

¿"Valores evangélicos" comunes a católicos y comunistas?

El artículo anterior mostró de manera respetuosa las razones por las cuales a incontables exiliados cubanos les resulta imposible atender --en cuanto fieles católicos y anticomunistas-- el llamado a entablar un "diálogo franco" con el comunismo cubano, contenido en el documento de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC) "¡Abran sus corazones a Cristo!"¹⁶.

La importancia de ese llamado episcopal viene sin duda de su propio contenido; pero su relevancia se ve aumentada por el hecho de que los Sres. Obispos, por el cargo que ocupan, son del lado católico los principales "protagonistas" de la Historia de Cuba en nuestros días. Ese protagonismo se vio confirmado por palabras de S.S. Juan Pablo II en su discurso de llegada¹⁷, y por afirmaciones en ese sentido del propio mensaje episcopal que estamos analizando.

NOTAS -----

16

CONFERENCIA DE OBISPOS CATOLICOS DE CUBA (COCC), Mensaje de la XCVII Asamblea de Obispos de Cuba, después de la visita del Papa Juan Pablo II, a los fieles católicos y a todo el pueblo cubano: "¡Abran sus corazones a Cristo!", La Habana, Febr. 12, 1998.

17

S.S. JUAN PABLO II, "Discurso en la ceremonia de llegada a La Habana", Vatican Information Service, 21 de enero de 1998.

Por tratarse de los Pastores de la Iglesia cubana, no habría nada de más natural en esa preeminencia, si no fuese porque dicho protagonismo contribuye en el orden concreto de los hechos a consolidar el régimen castrista, en la medida en que llama a "ampliar" e "incrementar" un "diálogo franco" que ya existiría entre el Episcopado y el gobierno.

¿Terreno común?

Además de la sinceridad de las partes, la existencia de un terreno común entre los interlocutores es otra condición indispensable para entablar un "diálogo franco".

El documento episcopal parece delinear ese terreno común, en el plano de los principios, al afirmar que "los valores evangélicos no son exclusivos de los cristianos, ni son contradictorios a la naturaleza de la persona humana"; y que, por ello, "la Iglesia no hace proselitismo" cuando proclama esos principios supuestamente comunes con los no creyentes.

La formulación de que "los valores evangélicos no son exclusivos de los cristianos" se comprendería, por ejemplo, en relación a ciertos pueblos paganos en los cuales se encontraban, junto a aberraciones religiosas y morales, elementos de derecho natural que son afines con los "valores evangélicos". Pero los Obispos no se refieren a esos ejemplos históricos, sino a la Cuba de hoy, donde desde hace cuatro décadas impera uno de los más radicales sistemas comunistas que hayan existido en el siglo XX.

Por ello, sería de extrema importancia, para el presente y el futuro de Cuba, que los Sres. Obispos manifestasen cuáles serían hoy, con posterioridad a la visita papal, los "valores" del sistema marxista cubano comunes con los del Evangelio que ellos vislumbran. Lamentablemente, tal como se desprende del documento final del 1er. Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC), efectuado en 1986, ya en ese entonces el Episcopado cubano reconocía que había pasado "desde una aceptación de la realidad del carácter socialista de la Revolución", "sin antagonizar" con el "proyecto socialista", hasta una "coincidencia" en importantes "objetivos fundamentales" del régimen en el campo socio-económico (ENEC, No. 60)¹⁸.

NOTAS -----

18

Un pormenorizado análisis crítico del documento del ENEC se encuentra en CUBANOS DESTERRADOS, *¿Hasta cuándo las Américas tolerarán al dictador Castro, el implacable stalinista?— Dos décadas de progresivo acercamiento comunio-católico en la isla-presidio del Caribe*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Jun., 1990, Parte III, capítulos 1 a 9.

Teólogos de la liberación

Por su parte, teólogos de la liberación que asesoraron directamente a Fidel Castro, durante los días de la visita papal, han adelantado su respuesta sobre esos alegados valores comunes. Fray Betto, por ejemplo, ha afirmado que "el cristianismo es esencialmente comunista"¹⁹. Y llegó al punto de decir que, por esa razón, "los cristianos no pueden ser anticomunistas" pues "serlo es negar la esencia del pensamiento de Jesús"²⁰. Como si los Pontífices romanos que condenaron al comunismo no hubiesen sido fieles al pensamiento del Divino Salvador...

Fidel Castro también adelantó una sorprendente respuesta en el libro *Fidel y la Religión*, al aseverar --contra todas las evidencias históricas-- que está en condiciones de "suscribir perfectamente casi todos los mandamientos de la ley de Dios", pues "tienen mucho parecido con los nuestros" (sic). El dictador llegó a citar, como ejemplos de principios supuestamente comunes a cristianos y a revolucionarios, mandamientos como "no robar", "no mentir", "no desear a la mujer del prójimo", así como valores tales como el "respeto a la familia", "solidaridad humana", "espíritu de fraternidad", "disposición al sacrificio", "espíritu de austeridad", etc.²¹

Los Sres. Obispos, que sostienen que los principios evangélicos "no son exclusivos de los cristianos", ¿creerán en la sinceridad de esa enumeración de "valores" hecha por el viejo dictador? ¿En qué medida consideran que esos "valores" han sido respetados por la revolución comuno-castrista, son comunes con los de la doctrina católica y forman parte del "alma cristiana" que S.S. Juan Pablo II vislumbró en Cuba, por debajo de las ruinas del sistema comunista?

Por todo lo anterior, reiteramos que sería de suma importancia obtener una respuesta clarificadora, para poder evaluar el alcance del documento episcopal que estamos comentando, así como para eventualmente conocer las características, el tamaño y las dimensiones de ese terreno común católico-marxista impulsado por los Sres. Obispos con posterioridad a la visita papal.

NOTAS -----

19

Cfr. *Granma*, La Habana, Dic. 15, 1985; ROSALES, Juan, *Cristo y/o Marx*, Ed. Cartago, Buenos Aires, 3a. ed., 1988, p. 207.

20

Cfr. *Cuba Internacional*, La Habana, Abr., 1986.

21

CASTRO, Fidel, *Fidel y la Religión -- Conversaciones con Frei Betto*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1986, pp. 233-234.

Un terreno común que, o se sitúa bien más cerca del campo comunista --lo cual significa una claudicación para los católicos-- o se torna imposible de aceptar para éstos últimos, por la contradicción intrínseca que encierra.

Es lo que con sagacidad observó el teólogo de la liberación Giulio Girardi, durante un encuentro con Fidel Castro, al día siguiente de la partida del Papa: "Debido a la radical contraposición entre la cultura de la revolución y la de la cristiandad, términos comunes a una y a otra, como amor, civilización del amor, 'opción por los pobres', valores morales, espiritualidad, solidaridad, paz, liberación, derechos humanos, etcétera, acaban por tener sentidos muy distintos"; y por ello hacen "muy difíciles, y tal vez imposibles, las convergencias en el terreno ideal, ético y político"²².

Socialistas abusan del Evangelio para engañar incautos

Al menos en este punto Girardi acaba concordando, aún inadvertidamente, con la enseñanza tradicional de los Papas sobre el comunismo. Es oportuno recordar, por ejemplo, la siguiente afirmación de León XIII, el Pontífice de las Encíclicas sociales: "Si bien los socialistas, abusando del mismo Evangelio, a fin de engañar más fácilmente a los incautos, tienen la costumbre de desnaturalizarlo para conformarlo a sus doctrinas, sin embargo existe una diferencia tan grande entre su perversa dogmática y la purísima doctrina de Jesucristo, que no la hay ni puede haber mayor. Porque, ¿qué consorcio hay entre la justicia y la iniquidad? ¿Qué comunidad entre la luz y las tinieblas?"²³

NOTAS -----

22

GIRARDI, Giulio, "Castro desvela las claves del viaje del Papa", *El País*, Madrid, Febr. 16, 1998.

23

LEON XIII, Encíclica "Quod Apostolici Muneris", *Documentos Políticos*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, pp. 65-66.

CAPÍTULO 2 ¿"VALORES EVANGÉLICOS" COMUNES...?

CAPÍTULO 3

Piensa mal y acertarás

El presente artículo, cuyo autor es un especialista en asuntos cubanos, fue presentado por el congresista brasileño Lael Varella en una sesión del Congreso de ese país²⁴, en Brasilia, y posteriormente publicado en la prensa de Miami y de algunas ciudades brasileñas²⁵.

Parece de interés incluirlo en este estudio, pues muestra las reales disposiciones del régimen comunista hacia los católicos, confesadas por el embajador cubano ante la Santa Sede con posterioridad al viaje del Papa.

* * *

El embajador cubano ante la Santa Sede, Hermes Herrera, acaba de efectuar declaraciones que delinean la estrategia de La Habana hacia los católicos de la isla, después de la visita papal.

NOTAS -----

24

Cfr. VARELLA, LAEL, Discurso (artículo de Gonzalo Guimaraens, "Piensa mal y acertarás"), Cámara de Diputados, Brasilia, Sesión Ordinaria, Febr. 11, 1998 y Anales del Congreso, Brasilia, Febr. 11, 1998; cadena nacional de radios "La Voz de Brasil" (resumen), Febr. 11, 1998.

25

VARELLA, Lael, "Piensa mal y acertarás", *El Nuevo Herald*, Miami, Febr. 15, 1998; *Cuba Free Press Project* (Internet), Febr. 18, 1998; Newsgroup Cuba, social, culture and politics, *Usenet*, Febr. 28, 1998. GUIMARAENS, Gonzalo, "Cuba y los católicos", *Gazeta Mercantil*, São Paulo-Miami, Febr. 13, 1998.

En entrevista exclusiva a la agencia italiana Ansa, Herrera no esconde su satisfacción por los dividendos que el gobierno cubano ya está obteniendo en materia de apoyos por parte de gobiernos y de organismos internacionales. A continuación, prevé una fase de "creciente colaboración entre el Estado y la Iglesia en Cuba", a través de "la ejecución de proyectos de interés común". En síntesis, Herrera señala que se abre una era de "diálogo franco y abierto"²⁶.

Implacable garrote jurídico

Pero en seguida, el embajador cubano se apresura a delimitar el margen de libertad que le será concedido a los católicos que se presten a esa "colaboración" con el régimen:

"Respecto de la posibilidad de culto, no hay ninguna dificultad", dice Herrera. Sin embargo, aclara a continuación, "sobre la posibilidad de organización" de los fieles, "ella es permitida en el contexto de las leyes vigentes, y no fuera de las mismas". En cualquier país libre, esas frases sonarían banales, obvias, superfluas. Mas en el caso de Cuba, el lenguaje diplomático comunista deja entrever, por detrás de la zanahoria, un implacable garrote jurídico.

En efecto, es verdad que la nueva Constitución cubana, en sus artículos 8 y 55, "reconoce, respeta y garantiza la libertad religiosa". Pero el artículo 62 se encarga de retirar bruscamente lo que se acaba de conceder, advirtiendo que ninguna de las "libertades" constitucionales puede ejercerse contra el Estado socialista y contra la decisión de "construir el socialismo y el comunismo". Mas aún, se añade que "la infracción de este principio es punible". A ello se refiere sin duda la mal velada amenaza del embajador cubano ante la Santa Sede, al mencionar el "contexto de las leyes vigentes".

Del punto de vista jurídico y constitucional, la "libertad" de los católicos cubanos se restringe así a la que tiene un prisionero para andar "libremente" en el patio de recreo de la prisión, colaborar en el buen funcionamiento de ésta, etc.²⁷ Dicha realidad desmiente

NOTAS -----

26

MANDILLO, Federico, "La Habana prevé creciente colaboración con el Vaticano", *O Estado de S. Paulo*, Febr. 1, 1998.

27

Nota del Editor: Delante de todo lo anterior, llamaron la atención y causaron sorpresa afirmaciones del Emmo. Cardenal Bernard Law, Arzobispo de Boston, en el sentido de que el dictador Castro habría sido "un promotor, no un obstáculo", de la expansión de la libertad religiosa en Cuba.

A ese respecto, merece ser consignado un artículo del sociólogo Juan Clark, de la Universidad de Miami, en el cual responde de manera respetuosa, pero categórica, a ese desafortunado comentario del Arzobispo de Boston. Transcribimos algunos párrafos medulares:

afirmaciones efectuadas por Fidel Castro, en discurso del 13 de diciembre pp. ante la Asamblea del Poder Popular, en las que se vanaglorió de haber retirado de la Constitución cualquier vestigio de discriminación antireligiosa.

Silencio enigmático

Lo que acabamos de ver salta a la vista. Sin embargo, esos artículos de la legislación cubana, de carácter persecutorio --a los que podrían sumarse otros del increíble Código Penal-- prácticamente no atraen la atención de los observadores internacionales. Un silencio enigmático protege ese aspecto de la fraudulenta política de Castro en relación a los católicos cubanos.

NOTAS -----

"En días pasados, el cardenal Bernard Law afirmó en un discurso que recientemente Fidel Castro ha sido un promotor, no un obstáculo, para la libertad religiosa en Cuba. Proviendo de tan alta figura eclesiástica, dicha afirmación mueve a un breve examen de la actual situación religiosa y social de la isla, por estimar que de modo significativo sus palabras no se basan en la realidad imperante. (...) El Sr. Cardenal indica que ha habido cambios sustanciales en Cuba. Sin embargo, Castro y otros altos funcionarios del gobierno han repetido recientemente que no hay ni habrá ningún cambio político. Castro abrió algo la mano al catolicismo, presionado por su gran crisis económica, por el Vaticano y el deseo de tener la visita papal como foro mundial contra el embargo, pero falta ver qué perdurará. Castro es viejo experto en chantaje, y tememos que la Iglesia caiga en esa trampa, esperanzada con haberle aflojado algo el bozal, y rompa lanzas por el levantamiento del embargo económico sin reciprocidad alguna de parte de ese sistema. Mientras, él sigue encarcelando y reprimiendo a la disidencia política y al pueblo entero. Se burla de la petición papal liberando a algunos presos, como dádivas de generoso señor.

"No creemos que puede haber verdadera libertad religiosa bajo un sistema totalitario donde se viola la mayoría de los derechos humanos, de manera brutal o de forma indirecta y callada, pero efectiva y poco visible al visitante extranjero. (...)

"Desafortunadamente para el pueblo cubano, la represión religiosa continúa. Sigue siendo 'puño de acero en guantes de terciopelo', como nos dijera una autoridad religiosa. Y no olvide el Sr. Cardenal que muchos fueron mártires en Cuba frente al paredón de fusilamiento gritando -Viva Cristo Rey' por defender las enseñanzas de la Iglesia en materia social. Cientos han sido encarcelados y lo siguen siendo hoy, o son forzados a ir al exilio por igual motivación. No ofendamos su ejecutoria alabando o ayudando al asesino" (CLARK, Juan, "Respondiendo al Cardenal Law", *Diario Las Américas*, Abr. 5, 1998).

* * *

Existe una regla infalible en relación a La Habana, y a sus reales intenciones. Es la que sintetiza el refrán popular "Piensa mal, y acertarás". Cuba ya sería libre hace mucho tiempo si este sabio refrán hubiese sido aplicado por tantos dirigentes occidentales que se vienen mostrando irreductiblemente ingenuos ante La Habana.

CAPÍTULO 4

¿Logros del régimen?

En el avión que lo conducía a la isla-cárcel de Cuba, durante improvisada entrevista concedida a los "vaticanistas" que con él viajaban, S.S. Juan Pablo II tuvo ocasión de realzar su "convicción" y su "compromiso" con la defensa de los así llamados derechos humanos. Explicó el Papa que son ellos "derechos fundamentales que se encuentran en la base de toda civilización"; y añadió que maduró esa convicción tanto en Polonia cuanto "en el enfrentamiento con la Unión Soviética y el sistema soviético, con el sistema autoritario comunista".

Condena papal a la "revolución de Lenin"

Esas palabras resonaron de manera confortante pues preanunciaban una inédita defensa en el seno de Cuba comunista, por parte del Santo Padre, de los derechos de Dios y de los hombres brutalmente conculcados por el régimen comunista durante cuatro décadas. Particularmente clarificadora fue, en la misma ocasión, su condena a la "revolución de Lenin" que, según explicó el Pontífice, "quiere decir revolución del odio, de la venganza, de las víctimas". La trascendencia de esas palabras bien puede medirse por el hecho de que, como es sabido, la revolución de Castro fue hecha en los moldes del más radical leninismo.

Interrogaciones

En sentido diverso, algunas afirmaciones del augusto visitante sobre aspectos de la realidad cubana --en las cuales, como se verá, no está ausente la influencia de informaciones proporcionadas por los Sres. Obispos cubanos-- despiertan respetuosas y filiales interrogaciones.

Interrogaciones que, como ya lo expresáramos con énfasis en las páginas iniciales de este trabajo, no van en desmedro de la veneración de cada católico a la Cátedra de Pedro, ni disminuyen el entusiasmo provocado por afirmaciones del Pontífice en Cuba en

las que transparece un genuino cuño sobrenatural, varias de las cuales están consignadas en el presente trabajo.

La respuesta del Santo Padre a una pregunta periodística en la que se le solicitaba un "juicio sobre estos últimos 40 años de Cuba", o sea, sobre el período revolucionario, despierta perplejidad.

Dijo el Papa a ese respecto: "No estoy realmente al corriente de estos problemas. Estoy estudiándolos. Pero, según las noticias, también según las noticias que nos hacen llegar los Obispos, diría que las cosas mejoran. Por ejemplo, la escolarización, las escuelas, también el sistema sanitario. Estoy convencido de que es así". E hizo la reserva de que, en contraposición, "quizá hay menos progresos en el orden del ser humano, de los derechos de la persona".

S.S. Juan Pablo II, si bien reconoce no estar interiorizado sobre el período revolucionario, se muestra "convencido" de la existencia en la Cuba comunista de "progresos" en los campos de la escolarización y la salud.

La dificultad en acompañar la afirmación papal radica en el hecho de que, tal como prueban numerosos y conceptuados estudios, las escuelas y los servicios de salud han sido usados por el comunismo cubano como eficaces instrumentos de control de la población, de adoctrinamiento comunista y de corrupción moral de la juventud. Por ejemplo, el gobierno marxista se vale de los programas de alfabetización y escolarización para inculcar en los jóvenes seudo-valores que son totalmente opuestos a los de la Iglesia. También, los publicitados "médicos de familia" son mitad facultativos y mitad comisarios políticos al servicio del Partido Comunista. Las propias estadísticas proporcionadas por el régimen sobre supuestos logros en ambos campos, del punto de vista técnico, cuantitativo y cualitativo, han sido puestas en tela de juicio por observadores imparciales, que señalan su carácter de "mitos publicitarios" insistentemente divulgados por todo el mundo²⁸.

NOTAS -----

28

En este sentido, remitimos al lector al libro editado por "Cubanos Desterrados", *Cuba comunista, 1997: 'vergüenza de nuestro tiempo' y de nuestro continente*, lanzado en vísperas de la visita papal, donde se incluye documentación actualizada que respalda nuestras afirmaciones.

Por ejemplo, en el capítulo 7, titulado "Mecanismos psicológico-políticos acentúan terror y asfixia espiritual de católicos cubanos", se abordan items como "Educación y salud, eficaces instrumentos de control social", "Médicos: mitad facultativos, mitad comisarios políticos", etc.

En el capítulo 8, "Frutos amargos del comunismo: la destrucción espiritual, moral y psicológica del pueblo cubano", se incluyen items como "Cultura de la muerte", "Escuela, lugar de iniciación al amor libre con activa participación de profesores", etc. (cfr. CUBANOS DESTERRADOS, *Cuba comunista, 1997: 'vergüenza de nuestro tiempo' y de nuestro continente-- Dramáticos aspectos de la isla-cárcel del Caribe en vísperas de la visita papal*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Sept. 1997, 136 pp.

¿Verdad, belleza y bondad?

Al leer afirmaciones elogiosas del Pontífice sobre la educación impartida por el régimen --incluidas en el mensaje escrito a los jóvenes cubanos, anunciado en la Homilía de Camagüey y distribuido después de la Misa-- el desconcierto podrá tomar cuenta nuevamente del lector.

Después de referirse a "la escalofriante crisis actual de valores que sacude al mundo", Juan Pablo II asevera que "frente a ello, las estructuras públicas para la educación, la creación artística, literaria y humanística, y la investigación científica y tecnológica, así como la proliferación de escuelas y maestros, han tratado de contribuir a despertar una notable preocupación por buscar la verdad, por defender la belleza y por salvar la bondad".

O sea, las estructuras educativas del gobierno comunista habrían hecho serios esfuerzos para que los jóvenes cubanos se preocupasen en buscar, defender y salvar, respectivamente, la verdad, la belleza y la bondad, que son objetivos trascendentales del ser humano.

¿Cómo explicar una afirmación tan categórica en favor del sistema educativo comunista de Cuba, que tanto se opone a una trágica realidad que los cubanos de la isla y del exilio conocen por experiencia propia? Al parecer, por el hecho de que una de las principales fuentes de información del Pontífice sobre lo que ocurre en la isla-cárcel son los Obispos cubanos, algo por él reconocido en la ya citada entrevista²⁹.

NOTAS -----

29

La hipótesis de una interferencia de los Obispos cubanos, ya no en materia de informaciones poco objetivas proporcionadas a la Santa Sede, sino en lo que dice respecto a la agenda papal en Cuba, ha sido levantada por la periodista Gina Montaner. Al referirse al hecho de que el Papa no haya recibido en audiencia a conocidas figuras opositoras, incluyendo a un dirigente del laicado católico, y sí a figuras del régimen vinculadas a los aparatos represivos, Montaner afirma:

"Me atrevería a aventurar que la alta jerarquía de la Iglesia cubana (finalmente responsable de la agenda papal en un territorio desconocido para el invitado) distribuyó el tiempo de Wojtyla con la mente puesta en las demandas del régimen. Sólo así se explica que el Nuncio propiciara un encuentro privado del Santo Padre nada menos que con Luis Báez y el recientemente fallecido Manuel Piñero, alias 'Barbarroja'. El primero es uno de los mayores policías del pensamiento al servicio de la dictadura y hombre de confianza de Castro.

"El segundo dirigió el terrorismo en Latinoamérica y fue responsable directo de una serie de asesinatos. La aportación de ambos a la historia universal de la infamia quedará en los libros. Reunirse en petit comité con tipos de la calaña de Báez y 'Barbarroja' y pretender vender una Biblia en el infierno es lo mismo. Entonces, ¿por qué los representantes de la Iglesia cubana hicieron perder tiempo a Su Santidad?

En este caso, ¿cuáles habrán sido las noticias e informaciones proporcionadas por los Sres. Obispos a la Santa Sede, sobre esos supuestos logros del régimen en materia de educación y salud?

Colaboracionismo de Obispos cubanos

Ya en el Documento final del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC), efectuado en 1985, los Obispos de la isla afirmaban que, como parte de un proceso de acercamiento con el régimen comunista, se había llegado a una "coincidencia" en ciertos objetivos fundamentales del régimen, incluyendo la salud y la educación: "La Iglesia pasó desde una aceptación de la realidad del carácter socialista de la Revolución, sin antagonizar el proyecto socialista como tal, hasta la coincidencia en los objetivos fundamentales en el campo de la promoción social: salud pública, enseñanza y trabajo al alcance de todos, satisfacción de las necesidades básicas, etc." (ENEC, No. 60).

Este párrafo --sumamente elocuente sobre el rumbo adoptado por los Sres. Obispos cubanos-- y otros aspectos notoriamente colaboracionistas que se encuentran en el documento final del ENEC, fueron ampliamente comentados en un libro de "Cubanos

NOTAS -----

Habría estado mucho mejor empleado, por no hablar de lo que es justo y necesario, si el encuentro se hubiese dado con Oswaldo Payá y otros dirigentes de la oposición.

"Pero eso nunca sucedió porque los responsables de la visita no se lo sugirieron al Papa. (...)

"Al parecer, el hecho de que el Papa ignorara públicamente la existencia de la oposición interna y, en especial, a los grupos políticos católicos, se debió a la actitud timorata y en extremo prudente de la Iglesia Católica cubana, hasta ahora más pendiente de cuidar su delicada relación con un gobierno despótico y caprichoso, que de fortalecer y animar a los líderes católicos que encabezan movimientos pacíficos de oposición. Parte de la Iglesia cubana pasará a la historia por la bella puesta en escena que organizó durante la estancia papal, pero no por su apoyo a la sufrida disidencia".

Gina Montaner lamenta finalmente: "Cuesta aceptar que el Santo Padre no recordara en ninguna de sus homilias a los jóvenes católicos obreros y estudiantiles que al principio de la revolución murieron al grito de 'Viva Cristo Rey' frente a los pelotones de fusilamiento en la prisión de La Cabaña" (MONTANER, Gina, "Cubanos invisibles", *El Nuevo Herald*, Miami, Mar. 16, 1998.

Desterrados", *¿Hasta cuándo las Américas tolerarán al dictador Castro...?*³⁰. Dentro de los límites de este artículo no nos extenderemos en ese análisis, limitándonos a remitir al lector interesado en profundizar el tema, a dicha obra³¹.

En todo caso, resulta particularmente dolorosa la perspectiva de que, en adelante, los Sres. Obispos puedan intentar justificar su "coincidencia" con ciertos objetivos del régimen valiéndose de palabras del Pontífice.

Loable llamado

Juan Pablo II, durante su homilía en Santa Clara, dedicada a la familia, hace un loable llamado a los cubanos para "recuperar los valores religiosos en el ámbito familiar y social, fomentando la práctica de las virtudes que conformaron los orígenes de la Nación cubana"; indicando a Nuestro Señor Jesucristo como el camino para vencer "males" como "las relaciones prematrimoniales a temprana edad", "la proliferación de la promiscuidad", del aborto, etc.

Ahora bien, el adoctrinamiento comunista y la degeneración moral a través de los diversos tentáculos del Estado, como el sistema educativo, son métodos que vienen siendo científicamente aplicados por el comunismo cubano. Por ello, en el actual contexto de la Cuba comunista, con el clima asfixiante de toda y cualquier virtud inducido por el Estado todopoderoso, es difícil comprender cómo los padres de familia cubanos podrán concretar ese paternal deseo de S.S. Juan Pablo II.

En la misma ocasión, el Papa hizo también un llamado para que "la familia, la escuela y la Iglesia" formen una "comunidad educativa donde los hijos de Cuba puedan 'crecer en humanidad'".

NOTAS -----

30

CUBANOS DESTERRADOS, *¿Hasta cuándo las Américas tolerarán al dictador Castro, el implacable stalinista?-- Dos décadas de progresivo acercamiento comunio-católico en la isla-presidio del Caribe*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Jun., 1990. Véase, por ejemplo, Parte III, capítulo 2, titulado: "Para cerrar una brecha que tanto perjudicaba a la Revolución castrista, figuras eclesiásticas facilitan pasaje de la coexistencia a la colaboración con el régimen comunista".

31

Es de destacar que el Emmo. Cardenal Jaime Ortega y Alamino, Arzobispo de La Habana, en su mensaje a los católicos con motivo de su designación como Cardenal, ratificó el contenido del ENEC afirmando: "No tengo que esbozar un programa distinto de aquel que proclamó el Encuentro Nacional Eclesial Cubano" (ORTEGA Y ALAMINO, Card. Jaime, "Mensaje del Cardenal de Cuba", *Diario Las Américas*, Miami, Nov. 3, 1994).

Sin embargo, ¿de qué manera los niños y jóvenes cubanos podrán crecer en humanidad --y, sobre todo, en virtud-- si continúan en las garras de una "escuela" sobre la cual el régimen comunista tiene un estricto monopolio?

En el actual escenario sociopolítico cubano --"con el marxismo leninismo, estatalmente inducido", según expresión de Mons. Pedro Meurice, Arzobispo de Santiago de Cuba, al recibir al Papa³²-- las familias no están en condiciones de contrarrestar efectivamente ese enorme poder destructor de las almas.

Radicalidad del régimen

El régimen comunista pretende continuar con el monopolio de la educación. En efecto, poco antes de la visita del Papa, el embajador cubano ante la Santa Sede, Hermes Herrera, había declarado a los periodistas que existen "reservas inamovibles" del régimen comunista sobre la posibilidad de que la Iglesia pueda abrir escuelas católicas. Y algunos días después de la partida del Papa, Ricardo Alarcón, presidente de la Asamblea del Poder Popular, manifestó la determinación del régimen de "no permitir" la reapertura de las escuelas católicas, porque "no vamos a abandonar un principio de la revolución"³³. Simultáneamente, durante las celebraciones del 145 aniversario del nacimiento de José Martí, el número dos del régimen, Raúl Castro, reafirmaba en Santiago de Cuba "los principios de la revolución"; y en La Habana, un alto dirigente de las Juventudes Comunistas proclamaba la "fe en la revolución" que debía mover a los jóvenes cubanos³⁴.

Fidel Castro, al recibir a Juan Pablo II en el aeropuerto de La Habana, aseguró que el "respeto hacia los creyentes" es un "principio básico" de los revolucionarios cubanos y que éste se encuentra "definido" y "garantizado" por la Constitución". Sin embargo, en su artículo 39 se afirma que el Estado comunista tiene entre los fundamentos

NOTAS -----

32

MEURICE, Mons. Pedro, "Palabras de bienvenida al Santo Padre antes de comenzar la Santa Misa en la Arquidiócesis de Santiago de Cuba", Conferencia de los Obispos Católicos de Cuba (COCC), *Internet*, Enero 24, 1998.

33

AA.VV., "Sí a liberación de presos, pero no a educación católica", *Agencia Católica de Informaciones (ACI)*, Enero 30, 1998.

34

AA.VV., (cables de AP y Reuters), "El canciller Robaina anuncia que la visita del Papa no tendrá consecuencias", *ABC*, Madrid, Enero 30, 1998.

de su "política educacional" al "ideario marxista"; y posee como objetivo "promover" "la formación comunista de las nuevas generaciones"³⁵.

Jóvenes cubanos: terrible disyuntiva

El Santo Padre, en su homilía dedicada a los jóvenes, en Camagüey, expresó de manera categórica que "la Iglesia tiene el deber de dar una formación moral, cívica y religiosa, que ayude a los jóvenes cubanos a crecer en los valores humanos y cristianos, sin miedo". Pero añadió a continuación, de manera realista, que para ello es preciso "una obra educativa que necesita el tiempo, los medios y las instituciones que son propios de esa siembra de virtud y espiritualidad para bien de la Iglesia y de la Nación".

Ahora bien, la triste realidad, como se acaba de ver, es que los jóvenes cubanos continúan en las garras del régimen comunista desde el momento en que sus máximos dirigentes continúan reafirmando su intransigencia revolucionaria.

De esa manera, los jóvenes de la isla-cárcel se ven delante de una terrible disyuntiva: ¿cómo atender, sin grave riesgo para sus almas, el llamado de S.S. Juan Pablo II a asumir "un compromiso responsable" en "el entramado de la sociedad civil" y a tener en ella "una presencia activa y audaz" (mensaje escrito a los jóvenes, Camagüey), sin recibir previamente la indispensable formación religiosa y moral a que se refirió el Pontífice?

Máxime cuando --tal como lo señalara el augusto visitante en su encuentro con Obispos, religiosos y fieles en la Catedral Metropolitana-- la "ausencia" de valores humanos, éticos y religiosos "afecta a amplios sectores de la sociedad", pero "especialmente a los jóvenes, que por eso son más vulnerables".

NOTAS -----

35

REPÚBLICA DE CUBA, "Constitución de Cuba", *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, Agosto 1o., 1992, art. 39, incisos a y c.

CAPÍTULO 5

Las causas de la miseria moral y material de Cuba

En el aeropuerto de La Habana, poco después de llegar a Cuba, el Pontífice anunció con voz firme: "Ya desde los primeros momentos de mi presencia entre Ustedes, quiero decir con la misma fuerza que al inicio de mi Pontificado: '¡No tengan miedo de abrir sus corazones a Cristo!', dejen que él entre en sus vidas, en sus familias, en la sociedad, para que así todo sea renovado".

Oportunas palabras

Esas palabras no podían ser más oportunas pues señalaban certeramente la solución profunda, de orden espiritual, para las llagas de un pueblo profundamente devastado, moral y materialmente, por un implacable régimen comunista.

S.S. Juan Pablo II emprendía así su tarea de "anunciar la verdad sobre Jesucristo" a "este noble pueblo, sediento de Dios y de valores espirituales", ofreciendo sus "mejores votos para que esta tierra pueda ofrecer a todos una atmósfera de libertad, de confianza recíproca, de justicia social y de paz duradera".

El Papa concluía el saludo inicial encomendando su Visita pastoral "a la maternal protección de la Santísima Virgen de la Caridad del Cobre", al tiempo que bendecía de corazón "a todos, y de modo particular a los pobres, los enfermos, los marginados y a cuantos sufren en el cuerpo o en el espíritu". Bendición que sin duda conmovió profundamente, hasta las lágrimas, a 11 millones de hermanos prisioneros que llevan acumulados en sus cuerpos y en sus almas tantos y tan inenarrables sufrimientos.

Esos conceptos despertaron, como era de esperar, el entusiasmo de los católicos cubanos. A medida que los días de la visita transcurrían, el precioso legado del Papa a

nuestro pueblo fue siendo enriquecido con palabras que indicaban la solución sobrenatural de los profundos problemas cubanos: abrir las almas a Nuestro Señor Jesucristo, por la mediación de la Santísima Virgen.

Causas de la tragedia cubana

Sin embargo, al tiempo que el remedio sobrenatural quedaba claramente delineado, el diagnóstico papal evitaba relacionar directamente las causas de la tragedia cubana con el sistema socio-económico imperante.

Así, en más de una oportunidad, el Papa se refirió a las llagas espirituales y morales de la Cuba de hoy situándolas en el contexto de una crisis mundial; por lo tanto, como un reflejo de problemas comunes a todos los países, como si aparentemente esas llagas no tuviesen las señales indelebles propias de una sociedad comunista. En esa línea, en Santa Clara, Juan Pablo II expresó: "Hoy las familias en Cuba están también afectadas por los desafíos que sufren actualmente tantas familias en el mundo". Y al día siguiente, en Camagüey, en mensaje escrito distribuido a los jóvenes, el Papa afirmaba en el mismo sentido: "La sombra de la escalofriante crisis actual de valores que sacude al mundo amenaza también a la juventud de esta luminosa isla".

Llagas materiales

En relación a las llagas materiales de Cuba comunista --en particular, a la miseria en que yace el pueblo-- Juan Pablo II evitó en sus alocuciones cualquier alusión al sistema de propiedad colectiva que, en cuanto negando el derecho natural de propiedad privada, es la causa principal de la postración económica de la isla-cárcel. Postración material que, tal como observadores económicos imparciales han demostrado, se debe a causas intrínsecas al sistema socialista, y no al embargo norteamericano. Esta medida coercitiva --independientemente de la valoración moral que de ella se haga-- ha sido esgrimida por el régimen como un pretexto para intentar justificar ese fracaso. Es lo que demuestra un reciente libro ya citado, el cual incluye una compilación de documentos actualizados que prueban esas afirmaciones. A esa obra remitimos al lector³⁶.

NOTAS -----

36

Cfr. CUBANOS DESTERRADOS, *Cuba comunista, 1997: 'vergüenza de nuestro tiempo' y de nuestro continente-- Dramáticos aspectos de la isla-cárcel del Caribe en vísperas de la visita papal*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Sept. 1997, capítulos 2 y 3, "Fracaso económico del comunismo cubano" y "Pretexto del régimen comunista para justificar su fracaso: el embargo económico norteamericano". Cfr. también REMOS, Ariel, "Un sólido ensayo del profesor Jaime Suchlicki: Relajamiento del embargo a Cuba envía un mensaje erróneo al mundo", *Diario Las Américas*, Marzo 26, 1998, y URÍA, Miguel, "Vocación masoquista", revista *Guaracabuya, Internet*, Marzo, 1998

Paradoja

En La Habana, en importante homilía pronunciada en la plaza de la Revolución, Juan Pablo II, sin mencionar al comunismo por su nombre, circunscribirá sus críticas a este sistema en lo que dice respecto a su ateísmo y a la falta de ciertas libertades. No lo hará por lo tanto en cuanto un sistema socio-económico productor de miseria, e intrínsecamente injusto por negar el derecho de propiedad, que es uno de los requisitos indispensables para lograr una auténtica libertad³⁷. Derecho de propiedad privada al que el Pontífice no se referirá, siquiera indirectamente, en sus discursos y homilías en Cuba. Mientras tanto, el Papa paradójicamente condenará en términos muy duros la miseria que estaría siendo producida actualmente por una forma de capitalismo. Es lo se verá a continuación.

Juan Pablo II, aludiendo al comunismo, critica "sistemas" que "han pretendido también reducir la religión a la esfera meramente individual, despojándola de todo influjo

NOTAS -----

37

En 1987, cuando Polonia aún estaba oprimida bajo un régimen comunista, S.S. Juan Pablo II encontró sabias y adecuadas palabras para manifestar, ante los Obispos polacos que efectuaban una visita "ad limina", la importancia esencial del derecho de propiedad privada como fundamento de una auténtica libertad. El Pontífice recordaba que el derecho de propiedad es un "principio considerado por Santo Tomás expresión del derecho natural", y "pertenece a toda la tradición de la doctrina social de la Iglesia desde la 'Rerum Novarum' hasta la 'Laborem Exercens'". Y añadía que "sobre el fondo de cuadro de una profunda crisis vivida actualmente en nuestro país (Polonia), parece que aquel 'precio de libertad' al cual exhorta el Acto del Milenio, debe ser examinado también bajo el aspecto de bien entendidos derechos del hombre en el campo socio-económico".

Juan Pablo II, a continuación, afirmaba que "el derecho de propiedad está unido a la persona, también cuando se trata de la propiedad de los medios de producción, está unido porque el hombre desde el comienzo ha sido nombrado por el Señor como dominador de la creación visible. Está unido con la finalidad de que pueda ser correctamente liberada la iniciativa económica, que sirve no sólo al individuo sino también a la sociedad".

Y haciendo alusión a la necesidad del reconocimiento del derecho de propiedad y de otros derechos esenciales, tanto cuando lo era en Polonia el derecho a la libertad religiosa, explicaba que "el derecho a la libertad religiosa no puede permanecer aislado entre el conjunto de los derechos de la persona humana, de las comunidades humanas y de las sociedades" (S.S. JUAN PABLO II, "Discurso ante Obispos polacos en visita 'ad limina'", *L'Osservatore Romano*, ed. it., Dic. 18, 1987).

o relevancia social"; y advierte "que un Estado moderno no puede hacer del ateísmo o de la religión uno de sus ordenamientos políticos". El censurable aspecto económico del sistema comunista, por tanto, no es abordado siquiera indirectamente. Pero a continuación, pasa a recriminar "una forma de neoliberalismo capitalista que subordina la persona humana y condiciona el desarrollo de los pueblos a las fuerzas ciegas del mercado", con lo cual se asistirá "en el concierto de las naciones al enriquecimiento exagerado de unos pocos a costa del empobrecimiento creciente de muchos, de forma que los ricos son cada vez más ricos y los pobres cada vez más pobres".

Así, ante centenas de millares de cubanos que estaban en ese momento en la plaza de la Revolución y de millones de telespectadores que acompañaron la homilía por televisión, los dirigentes comunistas cubanos en cierto modo podrán haberse sentido eximidos de culpas por su estrepitoso fracaso material.

Pocas horas después, ya en el aeropuerto, en sus palabras de despedida el Papa sintetiza las posibles "causas" de la "pobreza, material y moral" de Cuba. En la enumeración, tampoco se incluirá el sistema de producción colectivista, pero sí el embargo económico. Esas causas, dice S.S. Juan Pablo II, "pueden ser, entre otras, las desigualdades injustas, las limitaciones de las libertades fundamentales, la despersonalización y el desaliento de los individuos, y las medidas económicas restrictivas impuestas desde fuera del País, injustas y éticamente inaceptables".

Profundo respeto

Lo anterior no ha pasado desapercibido a muchos católicos de la isla y del exterior quienes, al tiempo que mantienen una invariable actitud espiritual de profunda veneración y respeto hacia el Sucesor de Pedro, adoptan una actitud interrogativa y de búsqueda afanosa de una explicación adecuada³⁸.

NOTAS -----

38

Es lo que constata, por ejemplo, la periodista Dora Amador cuando afirma que "para muchos cubanos exiliados que han vivido la experiencia del comunismo, una crítica al capitalismo es incomprensible" (AMADOR, Dora, "Insolidaridad neoliberal", *El Nuevo Herald*, Miami, Febr. 26, 1998).

Por su parte, Andrés Vargas Gómez, ex- preso político cubano, católico militante y una de las figuras más respetadas del exilio, junto con elogiar enfáticamente diversos aspectos de las alocuciones del Papa, afirma que éste "se equivocó al criticar el neoliberalismo", "como un sistema que sometía a los pueblos a las fuerzas ciegas del mercado, lo cual no es cierto". Vargas Gómez también manifestó respetuosa discrepancia en relación a otro aspecto de los discursos papales por "alentar una reconciliación imposible dentro de la realidad cubana"; lo cual, a su modo de ver, tiene relación con una "posición irreal e inalcanzable de lograr los cambios que necesita la sociedad cubana a través del diálogo y la reconciliación con el sistema" (VARGAS GOMEZ, Andrés, "Ilusión infundada", *El Nuevo Herald*, Miami, Enero 31,

CAPÍTULO 6

¿Es posible una "síntesis" con la anti-cultura comunista?

En los discursos, alocuciones y homilías pronunciados en Cuba, S.S. Juan Pablo II manifestó la constante preocupación de introducir una genuina cuña sobrenatural, teniendo como piedra de ángulo al Divino Salvador.

"Tesoros de la Redención"

NOTAS -----

1998).

Armando P. Ribas, por su parte, afirma entre otros conceptos: "No podemos de ninguna manera desconocer las implicaciones políticas que ha tenido y que tendrá la visita del Papa a Fidel Castro, y por sobre todo su última homilía en La Habana. Allí nuevamente habló de libertad al tiempo que condenaba abiertamente al único sistema que ha logrado mejorar la vida del hombre sobre la tierra. En consecuencia yo diría que a partir de la visita del Papa, y la libertad o semilibertad religiosa que probablemente permitirá Castro, es posible que los cubanos lleguen al cielo. Pero asimismo estoy seguro que no podrán comer más ni tener más libertad individual que la que han disfrutado los últimos casi 40 años" (RIBAS, Armando P., "El Papa y el neoliberalismo", *El Nuevo Herald*, Miami, Febr. 15, 1998.

Pasajes de su discurso en la Universidad de La Habana no fueron una excepción a esa regla. Así, la voz del Pontífice resonó en el Aula Magna, extendiéndose por los antiguos claustros y salones, proclamando que "en Cristo, toda cultura se siente profundamente respetada, valorada y amada; porque toda cultura está siempre abierta, en lo más auténtico de sí misma, a los tesoros de la Redención".

El mensaje es claro, y de él se desprende que una cultura, para preciarse de ser tal, para ser auténtica, debe abrirse a las gracias infinitas de la Redención y tener en su centro los tesoros de Nuestro Señor Jesucristo; en caso contrario, no podrá ser considerada una verdadera cultura.

El Papa explica, de manera original y profunda, de qué manera se puede dar, en lo más íntimo del tejido social de una nación, la sabia acción evangelizadora; se trata de alcanzar el "alma" misma de la cultura que se pretende evangelizar: "Toda cultura tiene un núcleo íntimo de convicciones religiosas y de valores morales, que constituye como su 'alma'; es ahí donde Cristo quiere llegar con la fuerza sanadora de su gracia".

Por ello, concluye, "la evangelización de la cultura es como una elevación de su 'alma religiosa', infundiéndole un dinamismo nuevo y potente, el dinamismo del Espíritu Santo, que la lleva a la máxima actualización de sus potencialidades humanas".

Benéficas consecuencias

Las benéficas consecuencias sociales de esa acción en profundidad del Espíritu Santo también son señaladas por el Papa sin eufemismos: "Cristo es la vía que guía al hombre a la plenitud de sus dimensiones, el camino que conduce hacia una sociedad más justa, más libre, más humana y más solidaria".

El Pontífice da un paso más, afirmando que Cuba tiene una "cultura propia" en cuya formación histórica hubo "influencias diversas": la hispánica católica, la africana, la de los inmigrantes y la propiamente americana, de los aborígenes. El Santo Padre discierne que la historia de Cuba "ha visto la fe católica como fuente de los ricos valores de la cubanía".

Auge emocionante

Cubanía que, iluminada por esa fe católica, "tiene una honda matriz cristiana". Cubanía que, impregnada por los valores cristianos, "es hoy una riqueza y una realidad constitutiva de la Nación".

El mensaje papal llega aquí a un auge, de manera emocionante y esperanzadora. En efecto, el Santo Padre discierne que, en medio de las ruinas de una sociedad asolada por cuarenta años de comunismo, sobrevive en el alma del pueblo cubano un substracto cristiano que no ha podido ser extinguido por la Revolución comunista, pese a todos los esfuerzos desplegados en ese sentido. Se trata, parafraseando el Evangelio, de una valiosa "mecha que aún humea" en el alma cubana. Y por ello se explica que el Papa se refiera a

ese substracto cristiano como "una riqueza"; sin duda, el máspreciado tesoro, pues tiene relación directa con los frutos de la Redención.

Auténtica democracia y Estado de Derecho

Juan Pablo II, al recordar trazos del pensamiento del Padre Varela, aprovechará para realzar las características de una auténtica democracia, entre las cuales, la existencia de un "Estado de Derecho, garantía esencial de toda convivencia humana que quiera considerarse democrática".

También aquí el mensaje papal cobra especial relieve, si se considera que en Cuba comunista no existe ese Estado de Derecho, y sí una "violación institucional" de todos los derechos de Dios y de los hombres, tal como lo ha mostrado de manera brillante el destacado jurista cubano en el exilio Dr. Claudio Benedí, en sus informes ante la OEA³⁹

Respetuosa dificultad

Sin embargo de todo lo anterior, al dejar atrás el Pontífice el sublime plano de la interpretación teológica e histórica, y acercarse al plano de los hechos, proponiendo vías concretas de acción, una vez más sentimos respetuosa dificultad en acompañar su pensamiento.

Como se verá a continuación, Juan Pablo II parte de la premisa de que a nivel de los "artífices de la cultura" ya existiría un "diálogo cultural fecundo" entre creyentes y no creyentes, que se trataría de profundizar. Porque también en éstos últimos --el Papa no lo dice explícitamente, pero en la Cuba de hoy éstos no pueden dejar de ser en su mayoría comunistas, aún suponiendo que los pudiera haber de diversas tendencias-- habría una real voluntad de diálogo: "En Cuba se puede hablar de un diálogo cultural fecundo, que es garantía de un crecimiento más armónico y de un incremento de iniciativas y de creatividad de la sociedad civil. En este país, la mayor parte de los artífices de la cultura --católicos y no católicos, creyentes y no creyentes-- son hombres de diálogo, capaces de proponer y de escuchar".

NOTAS -----

39

Cfr., por ejemplo, BENEDÍ, Claudio, et alii., *Comparecencia ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)*, Junta Patriótica Cubana, Washington, Oct. 4, 1996 e *Informe ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)*, Junta Patriótica Cubana, Washington, Sept., 1995.

Desconocemos los antecedentes que hayan sido proporcionados al Pontífice sobre el diálogo "fecundo" ya existente, así como sobre esa disposición al diálogo de los "artífices de la cultura" del lado comunista. Las informaciones de que disponemos, provenientes de estudios objetivos y documentados, muestran todo lo contrario. En efecto, el régimen cubano ha promovido un absoluto monolitismo comunista en los medios académicos y culturales, el cual se mantiene hasta hoy. El 24 de febrero pp., en discurso de más de 7 horas durante la instalación de la nueva Asamblea Nacional del Poder Popular, Fidel Castro arremetió con violencia verbal contra ciertos intelectuales que estarían osando dar alguna señal de disidencia. De esa manera, el dictador manifestaba su decisión de continuar con la fiscalización y el control de las expresiones culturales, teniendo en vista la realización, en noviembre próximo, del VI Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba⁴⁰.

Terrible realidad

El sociólogo Juan Clark, de la Universidad de Miami, define en pocos trazos esa terrible realidad en Cuba comunista, al afirmar que "la cultura, aún más que otras manifestaciones del quehacer cubano, está férrea y formalmente controlada por el Estado"⁴¹.

Es por ello que "cada intento por parte de un cubano dentro de la isla de ejercer el derecho de libertad de creación o de expresión, ha sido reprimido con la cárcel o el ostracismo". Y añade a ese respecto: "La actividad cultural es, fundamentalmente, obra del pensamiento, y un régimen al estilo del impuesto en Cuba trata de evitar la más insignificante disidencia ideológica. El Estado totalitario dicta los parámetros ideológicos de la cultura en la sociedad y únicamente aceptando estos parámetros puede el ciudadano participar de la misma. Es así que el Estado determina la música que el ciudadano común puede escuchar, las películas que puede ver (estas limitaciones no alcanzan a la clase gobernante privilegiada), las obras que se escenificarán, los programas que la televisión y la radio transmitirán, las publicaciones que podrá leer. Asimismo, debido al control estatal sobre la producción y distribución de elementos materiales necesarios para la ejecución de

NOTAS -----

40

Cfr. ALFONSO, Pablo, "Jefe del ICAIC habría renunciado en medio de críticas a intelectuales", *El Nuevo Herald*, Miami, Marzo 5, 1998.

41

CLARK, Juan, *Cuba: mito y realidad-- Testimonios de un pueblo*, Saeta Ediciones, Miami-Caracas, 1990, p. 223.

ciertas actividades culturales, los ciudadanos se ven impedidos de practicarlas fuera de los organismos culturales".

Revolucionarios: singular concepto de "libertad"

Como si lo anterior no bastase, Clark recuerda que "el control sobre la cultura en Cuba adquiere carácter institucional" desde el momento en que la propia Constitución "viola el derecho a tomar parte libremente en la vida cultural", cuando afirma que "es libre la creación artística siempre que su contenido no sea contrario a la Revolución"⁴²...

A ese singular concepto de "libertad" se refirió con desembarazo, delante del Pontífice, el rector de la Universidad de La Habana. En efecto, en palabras que en realidad fueron una burda apología del régimen castrista, ese importante "artífice" de la anti-cultura comunista en la Cuba de hoy, afirmó que "la revolución cubana fue y es el evento histórico" que promueve una "libertad plena y auténtica" de los individuos y de la sociedad; que concede "acceso a la educación y a la cultura"; y que, por ello, crearía las condiciones para "una vida espiritual enriquecedora"⁴³...

¿"Síntesis" entre elementos antagónicos e incompatibles?

Juan Pablo II, inmediatamente a continuación del párrafo de su discurso que hemos citado, y basado en la premisa del "diálogo fecundo" que ya existiría, hará un llamado a encontrar una "síntesis" cultural, dado que tanto la Iglesia cuanto las "instituciones culturales" de la Cuba de hoy tendrían "una finalidad común", la de "servir al hombre":

NOTAS -----

42

REPÚBLICA DE CUBA, "Constitución de Cuba", *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, Ag. 1, 1992, art. 39, inciso ch.

Sobre el tema del férreo control de la cultura por parte del gobierno comunista, cfr. también MUJAL LEON, Eugenio, *The Cuban University under the Revolution*, The Cuban American National Foundation, Washington, D.C., 1988 y KERRIGAN, Anthony, et alii., *Censorship and Culture in Cuba*, The Cuban American National Foundation, Washington, D.C., 1990.

43.

VELA VALDES, Juan, "L'indirizzo di omaggio rivolto al Papa dal Rettore dell'Università di La Habana, Juan Vela Valdés", *L'Osservatore Romano Digital*, Enero 21-26, 1998.

"Los animo a proseguir en sus esfuerzos por encontrar una síntesis con la que todos los cubanos puedan identificarse; a buscar el modo de consolidar una identidad cubana armónica que pueda integrar en su seno sus múltiples tradiciones nacionales. La cultura cubana, si está abierta a la Verdad, afianzará su identidad nacional y la hará crecer en humanidad.

"La Iglesia y las instituciones culturales de la Nación deben encontrarse en el diálogo, y cooperar así al desarrollo de la cultura cubana. Ambas tienen un camino y una finalidad común: servir al hombre, cultivar todas las dimensiones de su espíritu y fecundar desde dentro todas sus relaciones comunitarias y sociales".

Con toda la veneración y el respeto debidos, no comprendemos cómo pueda darse una "síntesis" entre elementos no sólo antagónicos sino incompatibles como lo son los principios de la fe católica y los de la anti-cultura marxista. Si bien el Papa no habla en ningún momento del marxismo como una de las partes coadyuvantes de esa eventual "síntesis", ¿cómo podría considerarse, en el contexto de la Cuba de hoy, la posibilidad de una "síntesis" en la que no esté presente el comunismo, si la "cultura" dominante desde hace cuatro décadas es la marxista y las "instituciones culturales" aludidas por el Pontífice están en las férreas manos del Estado totalitario?

El propio Santo Padre, en Roma, tres días después de volver de la isla-cárcel, al hacer referencia a este discurso y enumerar las "influencias" recibidas por la "cultura cubana" en los últimos siglos, cita la de "la ideología marxista materialista y atea", "en los últimos decenios"⁴⁴.

¿Finalidad común?

Tampoco nos resulta posible comprender la afirmación de que la Iglesia y las "instituciones culturales" del sistema comunista cubano tengan una "finalidad común" al servicio del progreso espiritual del hombre, como si el régimen no hubiese aplicado todos sus esfuerzos de manera metódica, durante cuarenta años, para destruir el "alma cristiana" de Cuba.

Juan Pablo II afirma en su discurso que "la cultura cubana, si está abierta a la Verdad, afianzará su identidad nacional y la hará crecer en humanidad". En ese sentido, esa apertura a quien es el Camino, la Verdad y la Vida --reflejada en el admirable lema del actual Pontífice "¡No tengan miedo de abrir sus corazones a Cristo!"-- si es auténtica,

NOTAS -----

44

Cfr. S.S. JUAN PABLO II, "Una meravigliosa manifestazione di popolo, un grande evento di riconciliazione, una storica tappa della nuova evangelizzazione", *L'Osservatore Romano*, Enero 29, 1998.

conduce naturalmente a una conversión y no a una imposible síntesis entre el bien y el mal. Porque, como planteó San Pio X, "¿desde cuándo puede existir un acuerdo entre la luz y las tinieblas, entre Cristo y Belial?"⁴⁵

Por fin, tal como ya hicimos referencia, en este discurso el Pontífice habla de manera loable sobre la necesidad de un Estado de Derecho que garantice una convivencia democrática. En ese sentido, ¿por qué una democracia, si es legítima, precisaría de una "síntesis" entre elementos contrapuestos y antagónicos, en la que "todos los cubanos" puedan identificarse? En efecto, en una auténtica democracia, ¿no sería conveniente una saludable confrontación de ideas, en la cual los principios católicos tengan oportunidad de resplandecer con el brillo y la fuerza de la verdad, actuando de esa manera como savia de la vida civil y cultural?

Preocupación

Especial preocupación merece el hecho de que los Sres. Obispos cubanos puedan invocar las palabras pontificias para justificar ante los desdichados y perplejos católicos de la isla su actitud colaboracionista en relación al régimen.

En efecto, en el ya mencionado documento final del ENEC, los Obispos hacían un llamado a buscar una "síntesis vital" entre los elementos supuestamente "compatibles del humanismo cristiano" con "la antropología marxista" (ENEC, No. 482)⁴⁶.

NOTAS -----

45

SAN PIO X, Encíclica "Communium Rerum", Abril 21, 1909; in CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio, *En Defensa de la Acción Católica*, 2a. ed., São Paulo, 1983, p. 214.

46

Este aspecto del documento del ENEC está analizado en el ya citado libro de CUBANOS DESTERRADOS, *¿Hasta cuándo las Américas tolerarán al dictador Castro, el implacable stalinista?-- Dos décadas de progresivo acercamiento comunio-católico en la isla-presidio del Caribe*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Jun., 1990, Parte III, capítulo 6, "En los documentos del ENEC, la 'síntesis vital', camino e instrumento 'dialéctico' rumbo a una meta final común católico-marxista".

* * *

Cuánto hubiéramos preferido no tener la obligación moral de manifestar nuestra filial y respetuosa perplejidad ante algunas palabras del Santo Padre en Cuba. Sin embargo, si las pasásemos por alto o las omitiésemos en este trabajo sobre el panorama político-religioso de la Cuba de hoy, estaríamos ocultando una parte sustancial de la realidad, por más dolorosa que ésta pueda ser.

De cualquier modo, al exponer esas dificultades, lo hemos hecho de una manera invariablemente interrogativa. Por ello, suplicamos a la Divina Providencia, por intercesión de la Santísima Virgen de la Caridad del Cobre, que conceda a nuestros lectores, y a nosotros mismos, luces para resolver dichas dificultades de acuerdo con el espíritu y la doctrina tradicional de la Iglesia.

Estamos seguros de que, procediendo de esa forma, seremos anticipadamente respetados en nuestra posición; porque la Iglesia no es una cárcel para las conciencias, sino una Madre bondadosa y comprensiva.

CAPÍTULO 7

Una cena con el dictador Castro

A continuación incluimos un artículo que ilustra de qué manera Fidel Castro y un grupo de "teólogos de la liberación", que lo ha asesorado en materias religiosas, evalúan las perspectivas de Cuba comunista con posterioridad a la visita papal⁴⁷.

* * *

La Habana, lunes 26 de enero de 1998, 22 horas. Ha pasado un escaso día de la partida del Papa y, en un antiguo caserón de la capital, Fidel Castro cena con cuatro especialistas en asuntos religiosos. Todos son seguidores de la teología de la liberación. Uno de ellos --"eminencia gris" del dictador en la estrategia revolucionaria hacia los católicos cubanos-- ha presentado al grupo como "la banda de los cuatro".

Castro: "triunfo de la Revolución"

Castro se muestra sumamente relajado, y hace un balance decididamente positivo de la visita papal: "Ha sido un triunfo de la Revolución, tanto en el interior del país cuanto en el exterior", insiste, pues se frustraron las expectativas de "los que esperaban asistir a una caída del muro".

NOTAS -----

47

GUIMARAENS, Gonzalo, "Una cena con el dictador Castro", *CubaNet News, Internet*, Mar., 1998; *Newsgroup Soc.Culture.Cuba, Usenet*, Mar. 8, 1998; *TodoDia*, Am., São Paulo, Mar. 6, 1998.

El dictador, valiéndose de eufemismos como "la madurez de nuestro pueblo", "la plena gobernabilidad del país", "el consenso popular de que goza la revolución", etc. se vanagloria de la efectividad del miedo y la represión aplicados científicamente sobre un pueblo indefenso, durante cuatro décadas: no ocurrió ni la "rebelión" ni el "desorden" colectivo que los dirigentes comunistas temían.

Los comensales comparan esta visita con la del Papa a Nicaragua, y concuerdan: "La principal diferencia consistió en que, en Nicaragua, a la condena política y teológica de la Revolución le correspondió un tono decididamente agresivo y un rostro constantemente enojado", habiéndose caracterizado en el interior de ese país y a nivel internacional "como una confrontación entre el Papa y la revolución sandinista".

Contradicción

El buen humor de Castro no se altera ni siquiera cuando su "eminencia gris" le hace notar la contradicción en que incurrió en el discurso de bienvenida, al afirmar que los enfrentamientos con la Iglesia "no han sido nunca culpa de la Revolución". En efecto, continuó su interlocutor, en el libro "Fidel y la Religión" el dictador dice lo contrario, reconociendo los "errores" estratégicos cometidos en relación a los creyentes.

Estrategia castrista

Los invitados se permiten plantear al anfitrión algunas "perplejidades" de fondo sobre el futuro de las relaciones entre la Iglesia y la Revolución: "Debido a la radical contraposición entre la cultura de la revolución y la de la cristiandad, términos comunes a una y otra, como amor, valores morales, solidaridad, paz, liberación, derechos humanos, etcétera, acaban por tener sentidos muy distintos". Lo cual, si no excluye la colaboración en el terreno práctico, hace "muy difíciles, y tal vez imposibles, las convergencias en el terreno ideal, ético y político, auspiciadas por el comandante".

Castro no se inmuta delante de una objeción de tanto sentido común, de cómo conciliar el agua con el aceite, afirmando en tono tranquilizador que las profundas diferencias que existen entre él y el Papa en el terreno filosófico y religioso "no excluyen una convergencia, teórica y práctica, en el terreno moral y social". Y explica que llegó a estas conclusiones "después de largas lecturas de los documentos eclesiásticos de los últimos años" donde se abordan "temas que eran otrora propios de la teología de la liberación".

Castro reafirma su confianza en el "aporte ético y político" de la teología de la liberación para apuntalar a la Revolución. Y los convidados coinciden en que "la confluencia entre un marxismo humanista (sic) y un cristianismo liberador" puede constituir una "alternativa" a los sistemas basados en la propiedad privada.

Antirreligiosidad

Al final de la cena, Castro no contiene su antirreligiosidad rancia cuando asevera que "no reconoce" el papel mayoritario en la población que la Iglesia se atribuye; y que, por ello, excluye categóricamente "que en el futuro la Iglesia católica pueda gozar de un trato privilegiado". Más aún: a las preguntas de sus convidados "sobre el futuro de las relaciones entre la Iglesia católica local y la Revolución", el dictador responde con una amenaza: "Todo depende de la actitud que asumirá la Iglesia y de las consecuencias que ella sacará de la visita del Papa".

O sea, si de Castro depende, los católicos sólo tendrán un remedo de libertad... para colaborar con la Revolución.

Son las 2 de la madrugada. Los cuatro invitados se despiden de su anfitrión, perdiéndose en las sombras tristes y tenebrosas de la noche habanera.

* * *

Me he limitado al papel de cronista.

Esta cena ocurrió en la realidad, en el día y hora indicados. La "eminencia gris" es Fray Betto, dominico brasileño, íntimo amigo y viejo asesor de Castro en materias religiosas. El segundo convidado es el teólogo italiano Giulio Girardi, quien posteriormente levantó un acta de lo conversado, publicada recientemente en "El País" de Madrid⁴⁸; Girardi afirma que el acta no es literal, pero sí "substancialmente fiel". Los otros dos asistentes fueron un brasileño y un belga, ambos sociólogos de la religión. Al estimado y perspicaz lector dejo la colaboración más importante: los comentarios y la interpretación.

NOTAS -----

48

GIRARDI, Giulio, "Castro desvela las claves del viaje del Papa", *El País*, Madrid, Febr. 16, 1998.

CAPÍTULO 8

Acuerdo con el régimen comunista: para la Iglesia, ¿esperanza o autodemolición?

En Cuba, nación arrasada y postrada por casi cuarenta años de infierno comunista, se asiste hoy, con posterioridad a la visita papal, a un panorama sumamente complejo y de intereses contrapuestos, en el cual, como se ha visto, en la parte comunista no faltan contradicciones, ambigüedades y sobre todo fraudes.

Profética vigencia de obra elogiada por la Santa Sede

Sin embargo, como quiera que sea, hay algo respecto de lo cual los católicos y los hombres de buena voluntad no pueden alimentar duda: la imposibilidad teórica y práctica de una coexistencia verdaderamente pacífica entre la Iglesia y el régimen comunista de Fidel Castro.

Esa imposibilidad fue demostrada fehacientemente en un histórico ensayo de repercusión mundial, por el eminente pensador católico Prof. Plinio Corrêa de Oliveira, incansable luchador por la causa de la libertad de Cuba.

Acuerdo con el régimen comunista, para la Iglesia: ¿esperanza o autodemolición? es el nombre de la obra que fue lanzada en 1964 y distribuida a todos los Padres conciliares durante la segunda sesión del Concilio Vaticano II. Entre las numerosas cartas de aprobación y alabanza se destaca la de una alta Congregación de la Santa Sede, que --con las firmas del Cardenal Pizzardo y del entonces Monseñor y posteriormente Cardenal Dino Staffa-- califica la obra de "eco fidelísimo del Supremo Magisterio de la

Iglesia"⁴⁹. Contó con treinta y cuatro ediciones en nueve idiomas, habiendo repercutido ampliamente detrás de la Cortina de Hierro.

Este libro ha constituido un instrumento fundamental de análisis en lo que concierne a los problemas doctrinales suscitados por las maniobras comunistas de aproximación con los católicos, en los países marxistas. Su actualidad en lo que dice respecto a la realidad de la Cuba de hoy es palpable. Dicha obra levanta una barrera doctrinal intraspionable en relación a quienes intentan justificar un acuerdo de la Iglesia con los regímenes comunistas, que implique abandonar la prédica de los principios católicos que se oponen al comunismo.

**"Libertad" que comunismo ofrece
a la Religión
es "intrínsecamente fraudulenta"**

El Prof. Corrêa de Oliveira hace ver que la "libertad" que el comunismo concede a la Religión "es intrínseca y necesariamente fraudulenta"; y demuestra, a la luz de la doctrina tradicional de la Iglesia, "la imposibilidad de la coexistencia pacífica entre un régimen comunista --incluso moderado-- y la Iglesia católica".

Delante de un régimen comunista --añade el destacado pensador-- la Iglesia no puede, por ejemplo, aceptar un "modus vivendi" silenciando sus enseñanzas sobre la legitimidad de la propiedad privada --basada en el 7o. y el 10. Mandamientos (no robarás, no codiciarás los bienes ajenos)-- así como la necesidad de la institución de la familia y del matrimonio indisoluble. Porque con esas omisiones, añade el destacado pensador, "se

NOTAS -----

49

CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio, *Acuerdo con el régimen comunista-- Para la Iglesia: ¿esperanza o autodemolición?*, Editora Veracruz, 10a. ed., São Paulo, Ag., 1974.

En el estudio introductorio a esta edición, titulado "Histórico de un ensayo", se consigna que la carta laudatoria del Vaticano --proveniente de la entonces Sagrada Congregación de los Seminarios y Universidades, firmada por el Cardenal Giuseppe Pizzardo y refrendada por Monseñor Dino Staffa, respectivamente Prefecto y Secretario de ese Dicasterio-- se refiere al "denso opúsculo" como "un eco fidelísimo de todos los Documentos del supremo Magisterio de la Iglesia, inclusive las luminosas Encíclicas 'Mater et Magistra' de Juan XXIII y 'Ecclesiam Suam' de Paulo VI".

El título original del libro era *La libertad de la Iglesia en el Estado comunista-La Iglesia, el Decálogo y el derecho de propiedad*. Para tornar más evidente la tesis tratada en la obra, el autor juzgó conveniente cambiar su título. Es la única modificación hecha en el trabajo, cuyo texto permanece absolutamente idéntico al de las ediciones anteriores.

formarían nuevas generaciones de católicos mal preparados, tibios, que tal vez recitasen el Credo con los labios, pero que tendrían la mente y el corazón encharcados por todos los errores del comunismo. En suma, católicos de apariencia y superficie, pero comunistas en las zonas más profundas y auténticas de su mentalidad"⁵⁰.

La Iglesia no puede renunciar a la prédica de ningún precepto del Decálogo

Plinio Corrêa de Oliveira demuestra en la referida obra la "incompatibilidad total entre el comunismo y la doctrina católica", y plantea las condiciones de efectiva libertad que la Iglesia necesita para predicar su doctrina. A ese respecto, el Profesor Corrêa de Oliveira expone la siguiente cuestión:

"Imaginemos que un Estado comunista diese a la Iglesia toda la libertad de predicar sobre la familia, pero no sobre la propiedad privada. ¿Qué habría de responderse?

"A primera vista, se diría que la misión de la Iglesia consiste esencialmente en promover el conocimiento y el amor de Dios, más que en preconizar o mantener un régimen político, social o económico. Y que las almas pueden conocer y amar a Dios sin necesidad de ser instruidas sobre el principio de propiedad privada.

"La Iglesia podría, pues, aceptar como un mal menor el compromiso de callar sobre el derecho de propiedad, para recibir en cambio la libertad de instruir y santificar las almas, hablándoles de Dios y del destino eterno del hombre, y administrándoles los Sacramentos. Este modo de ver la misión docente y santificadora de la Iglesia choca con una objeción preliminar. Si algún gobierno terreno exigiese de la Iglesia, como condición para tener libertad, que renuncie a la predicación de cualquier precepto de la Ley, Ella no podrá aceptar esa libertad, la cual no sería sino un simulacro falaz.

"Afirmamos que esa 'libertad' sería un simulacro falaz, pues la misión magisterial de la Iglesia tiene por objeto enseñar una doctrina que es un todo indivisible. O Ella es libre para cumplir el mandato de Jesucristo enseñando ese todo, o debe considerarse oprimida y perseguida. Si no se le reconociere esa libertad total, Ella deberá --conforme a su naturaleza militante-- entrar en lucha con el opresor. La Iglesia no puede aceptar en su función docente un medio silencio, una media opresión, para obtener una media libertad. Sería una entera traición a su misión"⁵¹.

NOTAS -----

50

CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio, op. cit., idem, caps. 8 y 9.

51

CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio, op. cit., idem, cap. 6.

El deber apologético de la Iglesia frente al comunismo

Los partidarios eclesiásticos de un acuerdo con los comunistas han llegado a esgrimir razones que --con el debido respeto-- causan profunda perplejidad y sorpresa.

Por ejemplo, en el caso del episcopado cubano, se ha llegado incluso a una "coincidencia" en "objetivos fundamentales" del régimen comunista; y se impulsa una "síntesis vital" entre "los elementos compatibles (sic) del humanismo cristiano y la antropología marxista"⁵².

Para los católicos que a justo título desconfían y resisten a entendimientos con el régimen marxista --aún cuando éste llegue a recurrir a osadas maniobras de guerra psicológica revolucionaria, revistiéndose con apariencias "liberalizantes"-- esta obra de Plinio Corrêa de Oliveira posee un carácter al mismo tiempo orientador, doctrinal y práctico.

Resulta oportuno transcribir también párrafos del libro donde el eminente autor explica, de modo conciso y luminoso, las razones psicológicas y morales que imponen a la Iglesia el deber y la especial necesidad de ejercer su acción apologética sobre los fieles católicos que viven en regímenes comunistas. Se escogen estos pasajes, recordando la increíble afirmación del Obispo de Camaguey, Monseñor Adolfo Rodríguez Herrera --que en 1986 ocupara el cargo de Presidente de la Conferencia Episcopal Cubana-- de virtual renuncia a "combatir el error" "mediante la apologética", porque ese eficaz método tradicional según él "tampoco dio resultado"⁵³.

NOTAS -----

52

CONFERENCIA EPISCOPAL CUBANA, *Encuentro Nacional Eclesial Cubano-- Documento final e instrucción pastoral de los obispos de Cuba*, Editora Amigo del Hogar, Santo Domingo, 1988, Nos. 60 y 482, pp. 42 y 132. Cfr. comentarios pormenorizados sobre esos textos en CUBANOS DESTERRADOS, *¿Hasta cuándo las Américas tolerarán al dictador Castro, el implacable stalinista?-- Dos décadas de progresivo acercamiento comunio-católico en la isla-presidio del Caribe*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Jun., 1990, Parte III, Caps. 2 ("Para cerrar una brecha que tanto perjudicaba a la Revolución castrista, figuras eclesiásticas facilitan pasaje de la coexistencia a la colaboración con el régimen comunista") y 6 ("En los documentos del ENEC, la 'síntesis' vital, camino e instrumento 'dialéctico' rumbo a una meta final común católico-marxista").

53

CONFERENCIA EPISCOPAL CUBANA, *Encuentro Nacional Eclesial Cubano-- Documento final e instrucción pastoral de los obispos de Cuba*, Editora Amigo del Hogar, Santo Domingo, 1988, Discurso inaugural, p. 11.

**Orden temporal: profunda
acción formadora, o deformadora...**

"El orden temporal, dice el Prof. Corrêa de Oliveira en el capítulo VI, ejerce una acción formadora --o deformadora-- profunda sobre el alma de los pueblos y de los individuos. La Iglesia no puede, entonces, aceptar una libertad que implique callar sobre los errores del régimen comunista, creando en el pueblo la impresión de que Ella no los condena".

Más adelante, en el mismo capítulo, añade Corrêa de Oliveira:

"No hay formación cristiana adecuada que prescinda de la apologética. Resulta particularmente importante resaltarlo, teniendo en cuenta que la mayoría de los hombres tiende a aceptar como normal el régimen político y social en el que nace y vive, y que el régimen ejerce, por ese título, una profunda influencia formativa sobre las almas.

"Para medir en toda su extensión el poder de esa acción formativa, examinémosla en su razón de ser y en su modo de operar.

"Todo régimen político, económico y social se basa, en último análisis, en una metafísica y en una moral. Las instituciones, las leyes, la cultura y las costumbres que lo integran, o con él son correlativas, reflejan en la práctica los principios de esa metafísica y de esa moral.

"Por el propio hecho de existir, por el natural prestigio del Poder Público, bien como por la enorme fuerza del ambiente y del hábito, el régimen induce a la población a aceptar como buenas, normales y hasta indiscutibles, la cultura y el orden temporal vigentes, que son consecuencia de los principios metafísicos y morales dominantes. Y, al aceptar todo esto, el espíritu público acaba por ir más lejos, dejándose penetrar como por ósmosis por esos mismos principios, habitualmente percibidos de modo confuso, subconsciente, pero muy vivo, por la mayor parte de las personas.

"El orden temporal ejerce, pues, una acción formadora o deformadora profunda, sobre el alma de los pueblos y de los individuos.

"Hay épocas en que el orden temporal se basa en principios contradictorios, que conviven en razón de un tal o cual escepticismo con colores casi pragmáticos. En general, ese escepticismo pragmático pasa de ahí hacia la mentalidad de las multitudes.

"Hay otras épocas, en que los principios metafísicos y morales que sirven de alma al orden temporal son coherentes y monolíticos, en la verdad y en el bien, como en la Europa del siglo XIII, o en el error y en el mal, como en la Rusia o en la China de nuestros días. Entonces, esos principios pueden marcar a fondo los pueblos que viven en una sociedad temporal por ellos inspirada".

Tremenda invitación a la apostasía

"Vivir en un orden de cosas así, coherente en el error y en el mal ya es en sí una tremenda invitación a la apostasía.

"En el Estado comunista, oficialmente filosófico y sectario, esta impregnación doctrinaria en la masa es hecha con intransigencia, amplitud y método, y completada por un adoctrinamiento explícito incansablemente repetido a todo propósito.

"A lo largo de la Historia no hay ejemplo de presión más completa en su contenido doctrinal, más sutil y polimórfica en sus métodos, más brutal en sus horas de acción violenta, que la ejercida por los regímenes comunistas sobre los pueblos que están bajo su yugo.

"En un Estado totalmente anticristiano, no hay medio de evitar esta influencia sino instruyendo a los fieles sobre lo que él tiene de ruin.

"Frente a tal adversario, más aún que frente a cualquier otro, la Iglesia no puede, pues, aceptar una libertad que implique renunciar sincera y efectivamente al ejercicio, franco y eficiente, de su función apologética".

Conclusión: El futuro de Cuba y el papel de los cubanos desterrados

La enorme trascendencia del viaje papal fue realizada por S.S. Juan Pablo II cuando, dos días después de retornar a Roma, durante una audiencia general, afirmaba: "Esta visita adquiere un valor simbólico relevante, por causa de la posición singular que Cuba ha ocupado en la historia mundial de este siglo"⁵⁴.

¿Hacia dónde va Cuba?

¿Hacia dónde irá Cuba? Es esa una pregunta crucial, y la respuesta dependerá de los más importantes protagonistas del panorama cubano de hoy.

Del lado católico, no hay duda de que el principal protagonista es el Episcopado cubano. Ya hemos consignado, con dolor, diversas actitudes colaboracionistas de los Sres. Obispos en relación al régimen de Fidel Castro, antes y después de la visita papal.

NOTAS -----

54

Cfr. S.S. JUAN PABLO II, "Una meravigliosa manifestazione di popolo, un grande evento di riconciliazione, una storica tappa della nuova evangelizzazione", *L'Osservatore Romano*, Enero 29, 1998.

"esta visita adquire um relevante valor simbólico, por causa da singular posição que Cuba ocupou na história mundial deste século".

Bastaría que esas actitudes de acercamiento con el comunismo cubano cesasen, para que se abriera una nueva y esperanzadora perspectiva en el panorama de la isla-cárcel.

Del lado comunista, el papel protagonista más relevante continúa estando en el dictador Castro y la camarilla que lo rodea. Como también se ha visto en páginas anteriores, los dirigentes comunistas vienen reafirmando su intransigencia revolucionaria, y su decisión de continuar con la fraudulenta "política religiosa" en relación a los desdichados católicos de la isla. Política religiosa mediante la cual sólo se concederá a los católicos un remedo de libertad en la medida en que estén dispuestos a apuntalar a la maltrecha Revolución.

Castro, al parecer, después de cosechar no pocos frutos publicitarios con la visita del Papa, está decidido a proyectar el comunismo cubano hacia el año 2000. Es lo que se desprende, por ejemplo, de su reciente discurso ante los nuevos miembros de la Asamblea Nacional del Poder Popular⁵⁵. Es esa, por lo demás, una estrategia de radicalización similar a la adoptada por el tirano poco después de su viaje a Roma, en noviembre de 1996, cuando muchos pensaron que se producirían cambios en la isla.

Eventuales sorpresas políticas

¿Surgirán en el siniestro camino trazado por el dictador algunas sorpresas políticas? ¿Podrán ellas alentar la esperanza de una reversión de ese panorama, y ser vistas como pasos efectivos rumbo a la liberación plena de la isla?

¿O en esas sorpresas vendrán disimuladas --maquilladas con ciertos aires de libertad-- fórmulas de una "tercera vía" entre comunismo y capitalismo, que en realidad estén más cerca del primero que del segundo? Una "tercera vía" que sería del agrado de ciertos teólogos de la liberación, y con la cual se intentaría salvar los supuestos "logros" de la Revolución⁵⁶.

¿Etapa anarco-libertaria?

A ese respecto, en extenso estudio publicado antes de la visita de S.S. Juan Pablo II a Cuba, la Sociedad Norteamericana de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP) alertaba:

NOTAS -----

55

AA.VV., "Cuba traspone el milenio con Fidel Castro", *Jornal do Brasil*, Febr. 26, 1998.

56

Cfr. GUIMARAENS, Gonzalo, "La meta final del comunismo y la 'tercera vía'", *Diario Las Américas*, Mar. 25, 1998.

CONCLUSIÓN

"Considerando que, más allá de la dictadura del proletariado, la meta del comunismo es la utópica conciliación de la libertad y la igualdad totales en la sociedad autogestionaria prevista por Marx, es posible que el castrismo, que tanta resistencia encuentra en la opinión pública, se metamorfosee en una revolución anarco-libertaria, mucho más nociva y actual que el ya gastado stalinismo, y con más posibilidades de acción.

"Pues bien, si el castro-comunismo tomare ese camino, todos aquellos que hoy se obstinan por atribuirle un proceso de liberalización, creerán encontrar en tal metamorfosis la confirmación de sus esperanzas y se abrirán a su influencia, con lo cual se apartarán rápidamente de la moral y de la doctrina enseñadas por la Santa Iglesia.

"En tales condiciones, ¿cómo no ver con temor esa distensión entre déspotas prepotentes y Pastores ansiosos por complacerlos, aunque sea con la cándida intención de obtener libertades esenciales para sus perseguidos feligreses?"⁵⁷

Protagonismo de desterrados cubanos y espíritu sobrenatural

Si esas u otras sorpresas se dieran, habrá que analizarlas no con los instrumentos de la emoción, sino con los de la razón. En los eventuales cuadros políticos futuros que puedan producirse, será preciso saber discernir el trigo de la cizaña, haciendo todos los esfuerzos para detectar posibles tramas político-publicitarias del régimen, en su desesperado intento para confundir a la opinión pública y ganar tiempo a la espera de eventuales coyunturas internacionales favorables.

En este sentido, los cubanos desterrados están llamados a tener un protagonismo cada vez mayor y más actuante, por tener la invalorable posibilidad de ser una voz de alerta; voz que, para ser auténtica y efectiva, deberá estar animada por un sincero espíritu sobrenatural de confianza en Dios y en la Santísima Virgen.

En efecto --tal como lo recordó S.S. Juan Pablo II en el avión que lo conducía a Cuba-- por encima de las contingencias humanas está el papel de la Providencia Divina:

NOTAS -----

57

SOCIEDAD NORTEAMERICANA DE DEFENSA DE LA TRADICIÓN, FAMILIA Y PROPIEDAD (TFP), "Ante la visita del Santo Padre a la desdichada Cuba, consideraciones filiales de la TFP norteamericana-- Decid una sola palabra y Cuba será salvada", *Diario Las Américas*, Enero 14, 1998.

CONCLUSIÓN

"En el contexto de esta visita no se puede olvidar que existe la Providencia, que guía el destino del mundo, de la humanidad, de los pueblos, de las personas". Tampoco se puede olvidar, como lo recordó el Pontífice en La Habana, después de la oración del Angelus, que "la Virgen de la Caridad del Cobre, Madre y Reina de Cuba, acompaña a cada uno de sus hijos de esta tierra con su presencia materna".

La Reina y Madre de Cuba se apiadará sin duda de los sufrimientos de sus hijos esclavizados, y hará cumplir superabundantemente las palabras del profeta Isaías recordadas por el Papa en su encuentro con los Obispos cubanos: "Abrir las prisiones injustas, hacer saltar los cerrojos de los cepos, dejar libres a los oprimidos... Entonces, nacerá una luz como la aurora y tus heridas sanarán rápidamente; delante de tí te abrirá camino la justicia y detrás irá la gloria de Dios" (Isaías 58, 6-8).

CONCLUSIÓN

APÉNDICE 1

El Cardenal, el presidente y el dictador

Armando F. Valladares⁵⁸

Una vez más, innumerables fieles católicos de la isla y del exilio --que se oponen al régimen comunista basados en profundas convicciones religiosas y morales-- se ven sorprendidos con declaraciones de un alto Purpurado que contribuyen a justificar la dictadura castrista.

El Emmo. Cardenal Jaime Ortega y Alamino, Arzobispo de La Habana, después de haber en los últimos años pleiteado el ingreso de católicos al Partido Comunista; auspiciado una "síntesis" entre elementos supuestamente "compatibles" del cristianismo y el marxismo; propuesto a los exiliados una "reconciliación" y un "fraternal abrazo" que incluiría al sanguinario dictador Castro⁵⁹; y aseverado contra todas las evidencias

NOTAS -----

58

VALLADARES, Armando, "El Cardenal, el presidente y el dictador", *Diario Las Américas*, Abr. 3, 1998.

59

Nota del Editor:

En 1995, en súplica dirigida al Santo Padre, entregada en la Ciudad del Vaticano y posteriormente publicada en la prensa, dirigentes del exilio lamentaban el hecho de que "figuras eclesiásticas, no sin alguna ingenuidad, acaban favoreciendo directa o indirectamente la supervivencia del dictador Castro". Y lamentaban que la visita a Miami del Emmo. Cardenal Jaime Ortega, Arzobispo de La Habana, en mayo de 1995, hubiese sido "marcada protuberantemente por un mensaje de 'reconciliación' y de 'fraternal abrazo'".

históricas que a la revolución castrista "nunca la animó un sentimiento antirreligioso", acaba de eximir de culpas al régimen de La Habana por la miseria en que yace el pueblo cubano, colocando toda la responsabilidad en el embargo norteamericano.

Clamorosa omisión

En entrevista concedida a la revista italiana "Famiglia Cristiana", el Cardenal Ortega no duda en conjugar los verbos más fuertes condenando el embargo: mortificar, sofocar, estrangular, penalizar, sangrar. Al mismo tiempo hace completo silencio sobre la verdadera causa de la miseria en la isla-cárcel: el propio régimen socialista.

¿Cómo explicar esa clamorosa omisión, ese flagrante desconocimiento de la realidad cubana?

Categoricos desmentidos

¡Cuántos artículos y estudios conceptuados podrían ser citados, varios de ellos publicados por el *Diario Las Américas*, que demuestran insofismablemente que es el sistema socialista el culpable por la ruina económica de Cuba!

Recuerdo aquí la categórica afirmación del obispo auxiliar de La Habana, Mons. Alfredo Petit --hecha al periódico "Eco Católico", de Costa Rica-- de que "es el régimen de Fidel Castro el principal responsable por la pobreza en Cuba, y no el embargo norteamericano". En el mismo sentido se manifestaron el obispo de Holguín, Mons.

NOTAS -----

entre todos los cubanos, incluyendo implícitamente al sanguinario dictador Castro y a sus secuaces (Cfr. CUBANOS DESTERRADOS (con firmas de adhesión de más de 100 líderes del exilio cubano), "Los cubanos desterrados apelan a Juan Pablo II: ¡Santidad, protegédnos de la actuación del Cardenal Ortega!", *Diario Las Américas*, Oct. 24, 1995; cfr. declaraciones del Emmo. Cardenal Ortega en *Diario Las Américas*, Mayo 23 y *The Miami Herald*, Mayo 28, 1995)".

Los firmantes añadían que ese mensaje "llenó de perplejidad a innumerables católicos cubanos del exilio y de la propia isla-cárcel".

Y señalaban que "no menos perplejidad causó un documento también reciente del Comité Permanente del Episcopado cubano --encabezado por el Emmo. Cardenal Ortega-- que al analizar la situación cubana evita cualquier referencia clara a la verdadera y única causa de la profunda crisis de Cuba: el sistema socio-político comunista, que promueve una sistemática violación institucional de los derechos de Dios y de los hombres. Y sugiere un 'proyecto común', con la 'participación de todos', dentro de ese marco imperante (*Diario Las Américas*, Mayo 23, 1995)".

Héctor Lucas Peña y el secretario adjunto de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba, P. José Félix Pérez Riera, durante un simposio organizado por la entidad "Ayuda a la Iglesia que sufre", efectuado en Königstein, Alemania.

Recuerdo también una valiente denuncia de la economista Marta Beatriz Roque, actualmente prisionera en las mazmorras castristas, acusada de "delitos contra-revolucionarios". La Sra. Roque afirmó que "la causa real" de los problemas económicos de la isla está en el propio régimen, el cual, "para disculparse, invoca como pretextos causas externas como el embargo norteamericano".

Recuerdo, por fin, expresivos datos proporcionados por la historiadora Irina Zorina, de la Academia de Ciencias de Rusia: Cuba comunista recibió en subsidios de la ex-Unión Soviética más de 100.000 millones de dólares, aproximadamente 4 veces más de lo que el Plan Marshall destinó a Europa. Europa, con mucho menos dólares y una población varias veces superior, alcanzó la prosperidad. El comunismo cubano usó la ayuda soviética para exportar la revolución, esclavizar a su pueblo y dejarlo en la miseria. Así podrían ser citados otros numerosos testimonios de una realidad indesmentible.

En esa perspectiva, es doloroso constatar cuánto las recientes declaraciones del Cardenal Ortega a "Famiglia Cristiana", trasmitidas al mundo por agencias de noticias, sirven para absolver ante la opinión pública internacional al régimen de La Habana. Es este un nuevo cáliz amargo que los católicos de la isla y del exilio son obligados a beber.

"Solidaridad generosa"

se transforma en

"limosna ofensiva"...

S.S. Juan Pablo II, en la propia residencia del Sr. Cardenal, en La Habana, hizo un llamado a los desterrados cubanos a una "solidaridad generosa" con sus hermanos necesitados de la isla-cárcel. Esa generosidad bien puede aquilatarse si se considera que los cubano-americanos envían a sus familiares en efectivo, ropas y medicamentos un monto anual equivalente a 1.000 millones de dólares, suma que sobrepasa el total de lo obtenido por el régimen con la zafra azucarera o con el turismo.

Sin embargo, lo que para el Papa es "solidaridad generosa", para el Cardenal Ortega, por el contrario, la ayuda humanitaria proveniente de los Estados Unidos, mayoritariamente aportada por los exiliados cubanos, se transforma en "casi una limosna ofensiva"...

Peligrosa apuesta norteamericana

La trayectoria colaboracionista con el régimen comunista seguida por el Cardenal Jaime Ortega adquiere un particular relieve en momentos en que el presidente Clinton parece iniciar un viraje en su política hacia Cuba. En la conferencia de prensa donde se

esforzaron en justificar las nuevas medidas, el presidente Bill Clinton y la secretaria de Estado Madeleine Albright explícitamente mencionaron, entre sus objetivos principales, el de "apoyar" y "reforzar" el papel de la Iglesia en Cuba.

Nada más loable si eso se traduce en un decidido apoyo moral a los fieles católicos de la isla que, contra vientos y mareas, sufriendo las constantes persecuciones de la policía política, y enfrentando incomprensiones inclusive de sus Pastores, se oponen al comunismo y se niegan a colaborar con él⁶⁰.

Ahora bien, el Cardenal Ortega, por su natural ascendiente en el Episcopado cubano; por la primacía que le otorga su condición de único Purpurado de la isla; por ocupar actualmente la presidencia de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba (COCC); y por su proyección internacional, es sin duda el mayor exponente de la Iglesia cubana. Por lo tanto, es principalmente su figura la que podría capitalizar la confianza del gobierno norteamericano.

Si esto ocurriese, en el corto y mediano plazo el fiel de la balanza de una Cuba con Castro, o aún sin Castro, podría quedar en las manos --con aval norteamericano-- de una personalidad que ha manifestado numerosas benevolencias en relación al régimen; y

NOTAS -----

60

Nota del Editor: A la existencia de esos heroicos católicos se refirió *Cubanos Desterrados* en 1990, en el ya citado libro sobre el proceso de acercamiento comuno-católico en la isla-cárcel.

En capítulo titulado "En la isla-prisión, los fieles católicos resisten a la capitulación de sus Pastores", la obra menciona testimonios de enviados de la revista *Il Regno* al Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC), en 1986, que consignaron la desconfianza de las bases católicas ante resoluciones colaboracionistas con el régimen adoptadas en dicho Encuentro. Esos fieles también manifestaron legítimas desconfianzas sobre la sinceridad de ciertas actitudes de "mano extendida" provenientes de los comunistas.

En el mismo capítulo del libro de *Cubanos Desterrados* se incluyen también declaraciones de Mons. Meurice, Arzobispo de Santiago de Cuba, que constata esas reticencias de bases católicas: "Nos consideraban una Iglesia de mártires y ahora algunos dicen que somos una Iglesia de traidores". El propio documento final del ENEC se refiere a la "desconfianza" e "incomprensiones" de fieles católicos hacia la política colaboracionista del Episcopado (Nos. 164 y 168). Y el P. Charentenay S.J., que en 1988 visitó la isla, reconoció que existe "la oposición total compartida por una buena parte de los católicos cubanos" a las referidas actitudes de acercamiento con el régimen, impulsadas por sus Pastores. (cfr. CUBANOS DESTERRADOS, *¿Hasta cuándo las Américas tolerarán al dictador Castro, el implacable stalinista?-- Dos décadas de progresivo acercamiento comuno-católico en la isla-presidio del Caribe*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Jun., 1990, Parte III, Cap. 9).

está dispuesta a salvar del naufragio supuestos "logros" de la nefasta revolución castrista. Bien pueden medirse, bajo ese aspecto, los eventuales perjuicios para el pueblo cubano y las ventajas potenciales para el régimen, que se desprenden de esta nueva apuesta de la diplomacia norteamericana.

Quiera Dios que estas aprensiones no se concreten. Pero es preciso mantener el espíritu vigilante.

Causa sublime

La causa de la libertad de Cuba está entrando en la mayor de sus encrucijadas. Esa causa sublime exige de cada uno de los exiliados cubanos la lucidez, la serenidad, la altiva e invariablemente respetuosa capacidad de denuncia, la firmeza de ánimo, la convicción de estar luchando por una causa justa y la fe inquebrantable de que, más allá de cualquier maquinación terrena, el comunismo cubano no prevalecerá⁶¹.

NOTAS -----

61

Nota del Editor: Las declaraciones del Emmo. Cardenal Ortega a *Famiglia Cristiana* fueron también comentadas por el escritor cubano exiliado Luis Aguilar León. Entre otros conceptos, Aguilar expresó:

"Como en otras ocasiones, y seguramente por mis escasas luces, la dialéctica de Su Eminencia me volvió a pasmar. Ni una vez mencionó el Cardenal a la permanente represión oficial, o a la bien conocida ineficiencia económica del régimen castrista, el despilfarro de la ayuda soviética, el reiterado fracaso de planes improvisados, la masiva corrupción ambiental, y los cambios arbitrarios que han llevado a la paralización de amplios sectores de la producción nacional.

"El Cardenal no rozó, ni con el pétalo de una insinuación, la responsabilidad de un gobierno que desde hace cuatro décadas no hace más que proclamar dificultades y culpar a todo el mundo, incluyendo a la Unión Soviética y a la 'haraganería' de los obreros cubanos, de todos los desastres que él mismo se inflige.

"Cuando le preguntaron qué puede hacer un católico para actuar políticamente en Cuba, Su Eminencia respondió que ha habido un cierto progreso y que hoy en día 'un creyente puede militar en el partido único' (un credente può militare nel partito unico). No menuda ganancia tras cuarenta años de aislamiento. Ni Francisco de Asís mostró tan admirable mansedumbre".

"Por último, el Cardenal recuerda suavemente que en los últimos cuarenta años en Cuba se han podido reparar algunas viejas iglesias, pero no se ha construido ninguna iglesia nueva (ma di nuove non se né costruita nessuna). Cabría preguntarle, ¿pero quién tiene la culpa de tal situación, Eminencia, el embargo norteamericano o la férrea política de un gobierno marxista que desde muy temprano expulsó a cientos de sacerdotes, cerró los colegios católicos, discriminó a todo el que creyera en Dios, ahogó las manifestaciones de la Iglesia y amenazó a todo el que osara seguir yendo a Misa?

"Todo lo cual ocurrió, Eminencia, preciso es recordarlo, mientras, a pesar del embargo, el

NOTAS -----

régimen se gastaba fortunas en crear al ejército más poderoso de la América Latina y en fomentar hogueras marxistas en todos los rincones del continente. Esas y otras fascinantes preguntas pudieran habersele formulado a Su Eminencia. Pero, aparentemente, el entrevistador, un hermano paulino, buscaba sólo las respuestas que le ratificaran sus propias convicciones" (AGUILAR LEON, Luis, "Las argucias del Cardenal", *El Nuevo Herald*, Abr. 4, 1998).

APÉNDICE 2

El castro-comunismo y la Iglesia

Transcribimos a continuación algunos tópicos de un minucioso y extenso estudio publicado por la Sociedad Norteamericana de Defensa de la Tradición, Familia y Propiedad (TFP) antes de la visita papal a Cuba⁶². El título de este Apéndice es nuestro. Los subtítulos corresponden al mencionado estudio.

* * *

Uno de los efectos de la política religiosa del castro-comunismo --que incluye alternadamente gestos de conciliación y actos de represión-- ha sido que el régimen acostumbra imponer sin contemplaciones sus propósitos, mientras los católicos se habituaron a exigir poco y a darse fácilmente por satisfechos, resignándose a las más injustas y violentas restricciones.

**El castro-comunismo quiere
que la Iglesia mutile su propia enseñanza,
omitiendo todo aquello**

NOTAS -----

62

SOCIEDAD NORTEAMERICANA DE DEFENSA DE LA TRADICIÓN, FAMILIA Y PROPIEDAD (TFP), "Ante la visita del Santo Padre a la desdichada Cuba, consideraciones filiales de la TFP norteamericana-- Decid una sola palabra y Cuba será salvada", *Diario Las Américas*, Enero 14, 1998.

que discrepe de lo deseado por él

Más aún, es frecuente que los Pastores intenten una "captatio benevolentia" de los gobernantes marxistas, absteniéndose de criticar lo que ellos hacen, y que tiendan a omitir en sus enseñanzas la doctrina de la Iglesia en materia socio-económica, por ser eminentemente opuesta al colectivismo. Con lo cual principios básicos del orden cristiano, como el derecho de propiedad privada, la libre iniciativa y el rol subsidiario del Estado -- por lo demás, esenciales para la existencia de una verdadera libertad-- van siendo gradualmente olvidados.

A respecto de esas omisiones, al tratar de la visita papal, un despacho de la CNN (Dic. 13, 1997) destacó que, en retribución de presuntos "gestos de buena voluntad" de Fidel Castro, los líderes de la Iglesia han evitado hacer críticas al sistema comunista de Cuba, acentuando la naturaleza "pastoral" de la visita pontificia, como si en la clave pastoral la Iglesia nada tuviese que decir contra el colectivismo y la tiranía.

Además, según el mismo despacho, el Obispo de Pinar del Río, Mons. José Siro González, escribió en la revista católica *Vitral*: "Nunca pediremos a los comunistas para abandonar su filosofía o sus actividades en la sociedad desde que el bien común y los derechos humanos sean preservados".

Ahora bien, es perfectamente clara la posición comunista en materia de derechos humanos y de bien común: la doctrina de Marx los subordina totalmente a los intereses del Estado y del Partido, lo que es una clara inversión de valores; peor aún, supone que el bien de la sociedad coincide necesariamente con los intereses de la Revolución, lo cual es una deformación monstruosa que viola el Derecho Natural.

¿Cómo, entonces, entender que un Pastor juzgue que el lobo rojo, manteniéndose como tal, vaya a respetar los derechos del rebaño? ¿Cómo aceptar que aquel adormezca la vigilancia de las ovejas insinuando que el lobo dejó de ser agresivo y voraz? ¿Cómo comprender que halle plausible que esos valores sean preservados por el régimen que hasta hoy los violó en forma sistemática y constante, sin que se sepa de elementos que puedan nutrir tales esperanzas?

**Gestos de presunta "buena voluntad",
gotas de agua valoradas en virtud
de una larga y brutal sequía**

Además, ¿cuáles fueron esos presuntos "gestos de buena voluntad" de Fidel Castro? La prensa ha dado algunos relativos a la tolerancia religiosa: uno de ellos fue que el día de Navidad, que no se celebraba desde 1969, fuese declarado feriado para 1997; lo que, según el portavoz del Vaticano, Joaquín Navarro Valls, dejó "feliz" al Santo Padre.

Si es así, cabe ponderar respetuosamente que el panorama religioso cubano ha de ser muy trágico para que sea posible contentarse con tan poco, una vez que el tirano advirtió desdeñosamente que ese gesto sólo valía para la Navidad recién pasada.

Es el caso, pues, de preguntarse: ¿habrá algo más simbólico e inocente, y al mismo tiempo menos político o "subversivo", que una nación que no pudo celebrar la Navidad durante 30 años, pase a hacerlo en adelante? Si ni siquiera se sabe si esto será permitido establemente, ¿cuáles serán los "espacios de libertad" que el castro-comunismo reconocerá a los católicos cubanos?

Además, durante el último año y en especial por ocasión de la visita que Fidel Castro hiciera al Pontífice en noviembre de 1996, muchas veces se aludió a su presunto proceso de moderación. Sin embargo, poco después, el tirano afirmó al periodista Maurizio Chierici, del diario *Corriere della Sera*: "Una cosa puedo decir: nunca el capitalismo volverá a Cuba. Buscaremos sólo remediar los males del socialismo. Estamos abiertos a observaciones y críticas constructivas; a las disidencias, no".

Asimismo, en entrevista al "vaticanista" Marco Politi, de *La Repubblica*, de Roma, Castro dijo: "Reformas, sí, pero no una contra-revolución. Haremos reformas para perfeccionar el socialismo. No volveremos al capitalismo". Para interpretar adecuadamente lo anterior es preciso recordar que cuando un marxista habla de "socialismo", de hecho alude al comunismo propiamente tal.

Más aún, los pocos Prelados --entre los cuales se destaca el Emmo. Cardenal Rosalio Castillo Lara, que pertenece a la Curia Romana-- que señalaron los abusos practicados por el castro-comunismo y que simplemente ponderaron que no bastan unos pocos gestos o palabras del tirano para que se pueda creer en su enmienda, fueron rápidamente silenciados, como si este último exigiese aplausos unánimes a sus gestos ambiguos, inconsistentes, contradictorios y falaces.

¿Concesiones pequeñas y efímeras del régimen, frente a condescendencias profundas y estables de la Iglesia?

Así, es de temer que, en ese sistema de concesiones recíprocas entre el régimen y el Episcopado, las que haga aquel sean pequeñas y momentáneas, bastando luego un decreto arbitrario y tajante de Fidel Castro para volver a la represión. Mientras que las que se hagan en nombre de la Iglesia sean profundas y duraderas, con el efecto de adormecer las resistencias de la opinión católica al comunismo y así favorecer la subsistencia de éste.

Como vimos, es propio a la índole de los regímenes marxistas rechazar las consideraciones morales o subordinarlas al interés comunista, de donde su política siempre es mutable, engañosa y maquiavélica. Por lo cual basta que --según las expresiones cínicas de Marx-- "las conveniencias de la Revolución" exijan un cambio de rumbos, para que éste se consume sin demora.

Por el contrario, la Santa Iglesia inspira su acción en principios eternos, proclama los mandamientos del Decálogo, procura sobre todo la gloria de Dios y el bien de las

almas. Por lo cual actúa en un ámbito mucho más alto que las tácticas políticas, en virtud de que sus gestos diplomáticos y pastorales traen consigo al menos insinuaciones doctrinarias y morales --a menudo, de suprema elocuencia-- que influyen enormemente en la grey católica.

Es por todo esto que, por ejemplo, hasta hoy se cuestionan las condescendencias que, hace más de medio siglo, algunos eclesiásticos tuvieron con el nazismo y el fascismo. Y es por esto también que los Pastores deben cuidarse mucho ahora --como, por lo demás, siempre-- de no ser obsecuentes ante los males del mundo, porque si lo fueren, impulsarán hacia éstos al conjunto de su grey.

Además, si esos males impregnan a fondo un régimen y constituyen una errada ideología oficial en materia moral, filosófica, política y socio-económica --como sucede con el comunismo-- la Iglesia tiene el deber de censurarlo, justamente para evitar que una aparente afinidad o neutralidad en relación a él induzca a los católicos a considerarlo como normal y a darle alguna forma de adhesión, pues en tal caso todos esos errores penetrarán en las almas.

APÉNDICE 3

La vergüenza de nuestro tiempo

Sergio F. de Paz *

Presidente de *Cubanos Desterrados*⁶³

Aquella que otrora fue la "Perla de las Antillas" es hoy, desde hace cuarenta años, el dominio absoluto del Partido Comunista y de un dictador.

La isla-cárcel de Cuba, situada a la entrada del Golfo de México, a sólo 144 km. de los Estados Unidos, cuenta con una población de 11 millones de habitantes, en un área de 110.860 km², aproximadamente un tercio de la superficie de Italia.

El comunismo ha transformado a Cuba en un "baluarte de la miseria y la violencia", de acuerdo con la expresión de 120 parlamentarios e intelectuales italianos, en carta dirigida a S.S. Juan Pablo II a fines de 1996.

Según muestra el libro *Cuba comunista, 1997: "Vergüenza de nuestro tiempo" y de nuestro continente*, 400.000 hombres, mujeres y niños han pasado por los campos de concentración y 54.000 cubanos han sido muertos por motivos políticos, incluyendo 12.486 fusilados en el tristemente célebre "paredón". Mons. Eduardo Boza Masvidal, Obispo cubano exiliado, denunció que Cuba cuenta con los más altos índices de suicidio y

NOTAS -----

63

Este artículo fue publicado en la revista italiana *Percorsi*, que circuló una semana antes del viaje de S.S. Juan Pablo II a Cuba, y alcanzó repercusión en los principales diarios de Italia. Cfr. DE PAZ, Sergio F., "La vergogna del nostro tempo", revista *Percorsi*, Roma, Enero, 1998.

de abortos del Hemisferio. La prostitución, inclusive infantil, ha transformado a la isla-cárcel en un degradante "paraíso sexual".

* * *

En el mencionado libro-denuncia, lanzado por la entidad *Cubanos Desterrados*, de Miami, se narran los más dramáticos aspectos de la vida cotidiana y de la represión en isla-cárcel del Caribe, en vísperas de la visita papal.

La obra, con 13 capítulos, y citando doscientos documentos, está alcanzando repercusión internacional. El periodista Ariel Remos, principal editorialista del *Diario Las Américas*, calificó el libro como "un magnífico alegato" que "desenmascara los mitos publicitarios que favorecen a Castro", añadiendo que "la autoridad del dato preciso" es "el arma principal" del libro.

En primer lugar, el libro da una visión de conjunto del panorama de injusticia, miseria y sangre del régimen cubano, "intrínsecamente perverso", para usar la consagrada expresión de S.S. Pio XI al referirse a los sistemas comunistas; un régimen que constituye una "vergüenza de nuestro tiempo", parafraseando la también conocida afirmación del Cardenal Ratzinger. A continuación se muestra, con abundante documentación, cómo la situación de extrema miseria en que yace el pueblo cubano se debe a la ineficacia inherente al propio sistema comunista, y no al embargo económico norteamericano. También, se analiza la implacable persecución religiosa contra los católicos, con su cruel estrategia de crear apóstatas y no mártires.

* * *

En nuestro libro demostramos cómo el embargo norteamericano es un mero pretexto de Fidel Castro para justificar su fracaso. La causa de la miseria en Cuba se debe a la ineficacia propia de toda economía colectivista, que niega o asfixia la propiedad privada. Además de testimonios de conceptuados economistas que muestran esa realidad, citamos declaraciones de Monseñor Alfredo Petit, obispo auxiliar de La Habana, al periódico *Eco Católico*, de Costa Rica, según el cual es el régimen de Fidel Castro el principal responsable por la pobreza en Cuba, y no el embargo norteamericano.

Las actuales discusiones en torno del embargo están colocadas de molde a favorecer la retórica castrista y a dejar de lado el punto realmente principal: la culpabilidad del comunismo cubano en la miseria y la opresión de un pueblo.

A ese respecto, ciertos dirigentes occidentales se comportan como un médico que, ante una grave enfermedad de casi 40 años, como lo es la dictadura castrista, condenan implacablemente un remedio sin proponer cualquier medicamento substitutivo; peor aún, sin siquiera reconocer públicamente la existencia de esa enfermedad.

* * *

El libro denuncia también la enigmática pertinacia de fuerzas de izquierda del mundo entero en preservar a toda costa la vasta "mitología" de la revolución comunista cubana, que contribuye a sustentar a ésta. Entre los mitos más realzados por periodistas e intelectuales del mundo entero está el de que Cuba, pese al embargo norteamericano, ha conseguido de una manera casi "milagrosa" un grado de desarrollo en dos campos: la educación y la salud. En ambos, Cuba sobrepasaría de lejos al resto de las naciones latinoamericanas.

Nuestro libro demuestra cómo esos dos publicitados "mitos" del régimen comunista, la salud y la enseñanza, no son sino eficacísimos instrumentos de control ideológico y comportamental de los desdichados cubanos.

La Constitución cubana, en su artículo 39, deja claro que el Estado "fundamenta su política educacional y cultural" en el "ideario marxista", y tiene como objetivo "la formación comunista de las nuevas generaciones".

El resultado de esa nefasta política "educacional" es sintetizado en todo su dramatismo por el P. Chasco --misionero franciscano residente en Cuba desde hace muchos años-- en artículo para la revista *Misiones Franciscanas*: "La educación oficial del Estado cubano ha borrado, casi completamente, la cultura religiosa".

Clara Lin, redactora de la misma publicación, resalta por su parte las "prohibiciones que ha impuesto el régimen castrista contra todo lo que no proclame sus líneas ideológicas", "muy en especial, en su sistema educacional". "Cualquier matiz que se aparte de sus esquemas, lo rechazan de inmediato", añade Lin, "a veces, rebasando los límites del ridículo". La mencionada redactora pone como ejemplo la prohibición de llamar "Apóstol" al Héroe de la Independencia cubana, José Martí, "porque este apelativo tiene reminiscencias religiosas y nuestros jóvenes podrían confundirse, viendo, quizás, en José Martí 'apóstol' a un seguidor de Jesucristo"...

Algunos afirman que los llamados "médicos de familia", cada uno de los cuales atiende núcleos relativamente pequeños de la población, constituyen un beneficio para los cubanos.

Sin embargo, es preciso no olvidar que los médicos cubanos son mitad facultativos, mitad comisarios políticos del Partido. Así, por ejemplo, a través de esos publicitados "médicos de familia", se transforma a la medicina en un eficaz instrumento de control psicopolítico de cada familia, en cada barrio.

Ese objetivo de control es reconocido en documentos oficiales, si bien que en el exterior los apologistas del sistema cubano de medicina hagan silencio a ese respecto. El folleto "Principios de la Ética Médica", impreso por el Comité Central del Partido Comunista de Cuba, señala taxativamente que la piedra angular de la actividad del médico

cubano está constituida por "los principios éticos de la moral comunista". El aspecto médico propiamente tal queda en un segundo plano, como señaló el Dr. Alberto Fibla, quien pasó 26 años en el presidio político en Cuba.

También, un texto oficial de estudio de la especialidad de Medicina General Integral, en el ítem "El problema de las actitudes en la psicología social", suministra al médico cubano instrumental analítico que le enseña cómo "poder influir" psicológicamente en los pacientes, de manera a "lograr cambios de las actitudes no deseables" que entren en contradicción con los "principios de la moral socialista".

Es del caso recordar aquí las palabras de Lenin sobre la moral revolucionaria: "Afirmamos que es moral todo aquello que sirve para destruir la antigua sociedad burguesa y a crear las condiciones para la nueva sociedad comunista".

* * *

Hay otro aspecto no menos preocupante de la realidad cubana: es el uso que el régimen hace de dispositivos y mecanismos psicológico-políticos destinados a producir terror y depresión en los cubanos. La *intelligentzia* que comanda a las izquierdas occidentales, que no cesa de inciensar a Castro, también hace silencio sobre este otro elemento de la realidad cubana.

El régimen ha montado una pirámide de terror, dominada por el Partido Comunista, en cuya base están los "Comités de Defensa de la Revolución" (CDRs). Los CDRs son grupos de "vigilancia" y de "trabajo ideológico" que en las grandes ciudades existen en cada cuadra y en cada edificio de apartamentos. El perímetro de influencia de cada CDR es deliberadamente pequeño, para que sus líderes puedan conocer de cerca y ejercer un control sobre cada uno de los habitantes bajo su jurisdicción. Ese control es tan estricto que incluye hasta el tiempo libre de la persona.

Son los CDRs quienes expiden certificados atestiguando la "correcta orientación revolucionaria" de los vecinos, indispensables para efectuar innumerables trámites en el ámbito laboral, administrativo y educacional. La policía política encuentra en los líderes de cada CDR la fuente de información para chequear la vida de cada individuo, sus actividades actuales, su "participación en programas revolucionarios" y el nivel de su "moral revolucionaria".

No en vano un disidente del régimen calificó a los CDRs de "engendro diabólico".

Existen estudios académicos sobre el control social de la población. Por ejemplo, el sociólogo cubano en el exilio Benigno Aguirre, especialista en el estudio del comportamiento colectivo y la psicología social, ha estudiado minuciosamente las "prácticas de manipulación social" del régimen para controlar coercitivamente a la población. Entre esos mecanismos, Aguirre menciona la "coreografía" de concentraciones

de masas y de recepción de importantes invitados extranjeros. Los lugares, inclusive el trayecto de 24 kilómetros desde el aeropuerto de La Habana hasta las residencias para huéspedes oficiales, son prefijados de antemano. Aguirre comenta que el visitante podrá tener una agradable impresión al ver un público que lo saluda a su paso, colmando todo el trayecto. Aparentemente, añade el mencionado sociólogo, los huéspedes son bienvenidos por "una masa de individuos sin conexión entre ellos", reunida espontáneamente. Pero en realidad forman parte de un grupo donde todos están controlados por los monitores de los CDRs. Obviamente, cualquier cubano que durante los actos oficiales tenga una actitud considerada inconveniente para los intereses del Partido Comunista, podrá ser objeto de represalias con posterioridad a la partida del visitante extranjero.

En la línea del control oficial total, es sintomática la denuncia del escritor exiliado Carlos Franqui, sobre el reciente "incremento de la represión contra los periodistas independientes". Un grupo de éstos ha efectuado un dramático llamado para que Occidente no permita que Castro "liquide impunemente a la prensa independiente, antes de la visita del Papa a Cuba".

* * *

De hecho, las atenciones y las expectativas giran en torno de esta próxima visita. En particular, son tres las interrogaciones que se coloca la opinión pública mundial: cuál es la verdadera situación religiosa que encontrará el Pontífice en Cuba; en qué medida y bajo cuáles aspectos la augusta visita podrá modificar esa situación; y cuáles serán los beneficios que eventualmente el dictador podría obtener.

Sobre la primera interrogación, debemos decirlo sin pelos en la lengua: en nuestro libro mostramos, con abundantes ejemplos, cómo el propio marco jurídico cubano constituye un eficaz instrumento de persecución religiosa. Tomemos el artículo 62 de la nueva Constitución castrista. En él se advierte que ninguna de las "libertades" reconocidas en la Constitución puede ser ejercida contra el Estado socialista y contra la decisión de "construir el socialismo y el comunismo"; añadiendo que "la infracción de este principio es punible". Con base en ese ignominioso dispositivo constitucional, que con otra redacción y número ya figuraba en la anterior Constitución (art. 54), el régimen está en condiciones de perseguir y aplastar implacablemente a cualquier católico que manifieste la más mínima discrepancia con la dictadura comunista.

Algunos contraargumentan que un documento del Partido Comunista de Cuba (PCC), publicado por el periódico *Granma*, afirmó que la práctica religiosa ya no constituye un problema para la Revolución...

En realidad, ese documento del PCC, publicado en 1996, aclaraba que la práctica religiosa no constituía un problema siempre que no colocase en juicio el "comportamiento", las "virtudes morales" y el concepto de "justicia social" imperantes en

Cuba; es decir la anti-moral marxista. El régimen únicamente abre sus brazos a aquella minoría de católicos dispuestos a colaborar con el socialismo, en una especie de "compromiso histórico" comuno-católico.

Curiosamente, una especie de ceguera o amnesia en torno de ese fraude castrista se ha producido en muchos comentaristas de la realidad cubana; siendo que es un elemento decisivo para evaluar la artificialidad y completa falta de sinceridad del teatral escenario que viene montando el régimen comunista sobre el tema de los católicos. Un objetivo de la fraudulenta política religiosa castrista es el de hacer creer a la opinión pública mundial que los católicos cubanos ya no sufren persecución y no siguen siendo atropellados en sus convicciones religiosas.

En Roma, en 1996, el dictador Castro afirmó cínicamente que "en Cuba no falta libertad religiosa", y que la Revolución comunista "nunca ha tenido un sentimiento antirreligioso". Sin embargo, según denuncia efectuada en 1997 por el P. Bernardo Cervellera, director de la agencia de noticias vaticana *Fides*, el régimen ha prohibido "inclusive procesiones en honra de la Santísima Virgen", "haciendo uso de la fuerza, golpeando cruelmente a los fieles para dispersarlos". En su visita a La Habana, el P. Cervellera constató también que la policía comunista está incrementando "la infiltración de espías en los grupos católicos". El mencionado eclesiástico levantó fundadas dudas sobre las reales intenciones de Castro, al afirmar que éste, "durante la visita a Italia, no excluyó la posibilidad de introducir la democracia y soltar prisioneros políticos; pero, al llegar a La Habana, reiteró su fidelidad a los principios marxistas-leninistas". Por fin, el director de *Fides* afirmó certeramente que el régimen, "en nombre de una dictadura, sólo ha producido fracasos económicos y humanos".

En el mismo sentido puede citarse un reciente informe preparado por *Pax Christi-Holanda*, titulado "Cuba: la realidad por detrás del mito".

Sin embargo, algún lector podrá preguntar cómo interpretar entonces noticias provenientes de Cuba sobre manifestaciones de religiosidad popular permitidas por el régimen.

Esa pregunta es muy oportuna, y está ampliamente respondida en nuestro libro. Las manifestaciones públicas de religiosidad, siempre que no se ejerzan "contra la existencia y fines del Estado socialista", según el art. 62 de la Constitución ya comentado, están sirviendo como un elemento "tranquilizante", como una "válvula de escape" para disminuir las graves tensiones sociales. Esto ha sido reconocido por el propio gobierno comunista, que con ese objetivo incentiva diversas formas de religiosidad neo-pagana, como la llamada "santería", lamentablemente muy difundida en la población.

Otro aspecto que puede despertar profunda impresión en la opinión pública es la concesión de la Navidad como día festivo, hecho festejado de manera tan optimista por la prensa internacional.

De hecho, más allá del optimismo que en el exterior despertó el anuncio del feriado de Navidad, los medios de comunicación del régimen aclararon en La Habana que esa medida es una excepción para este año, precisamente en vísperas del viaje papal. Observadores experimentados han comentado que bien puede tratarse de un ejemplo de concesiones a cuenta gotas, cuidadosamente dosificadas para causar ciertos efectos publicitarios. Pienso que no existe fundamento para fáciles optimismos, y sí para justificadas desconfianzas.

No estoy solo en esas desconfianzas. Observadores autorizados no esconden sus incertidumbres respecto de los reales beneficios que se obtendrán o no para los católicos cubanos. "La duda permanece", afirmó un enviado a La Habana del *Avvenire*, órgano del Episcopado italiano.

* * *

En palabras del ya citado Mons. Boza Masvidal, en Cuba ha sido implantada una "cultura de la muerte", con los mayores índices de suicidios, de abortos y de prostitución del Hemisferio, con un pueblo sumido en el hambre y la desesperación.

Por su parte, el P. Costanzo Donegana, en artículo para la revista *Mondo e Missione*, afirma se trata de un estilo de vida que ha vulgarizado al hombre, al punto de hacerle perder la propia conciencia del mal. Una radical revolución sexual en las escuelas, con participación activa de profesores, ha contribuido de manera fundamental para esa degradación, según constató el mencionado sacerdote.

Delante de un panorama desolador, fruto de cuarenta años de régimen comunista, nuestro libro concluye manifestando una convicción respecto de la cual los católicos y los hombres de buena voluntad no pueden alimentar duda: la imposibilidad teórica y práctica de una coexistencia verdaderamente pacífica entre la Iglesia y el régimen comunista. Esa imposibilidad fue demostrada fehacientemente en la década del 60 por el eminente pensador brasileño y líder católico, Prof. Plinio Corrêa de Oliveira, en un histórico libro de repercusión mundial, que recibiera carta laudatoria de una congregación vaticana. El título de la obra es sumamente expresivo: *Acuerdo con el régimen comunista: para la Iglesia, ¿esperanza o autodemolición?*

El Prof. Corrêa de Oliveira hace ver que la "libertad" que el comunismo concede a la Religión "es intrínseca y necesariamente fraudulenta". Y demuestra que si a la Iglesia no le es permitido enseñar integralmente su magisterio social --incluyendo los Mandamientos "no robar" y "no codiciar los bienes ajenos", que son el fundamento del derecho de propiedad privada-- no se puede decir que ésta goce de un estado de auténtica libertad y, en consecuencia, de auténtica paz.

* * *

En este delicadísimo contexto se sitúa la visita del Santo Padre a nuestra martirizada nación. Probablemente él posea elementos de juicio de los cuales no tengamos conocimiento.

De cualquier manera, entre los católicos cubanos están las esperanzas de quienes creen que el Pontífice pueda colaborar con la resurrección espiritual del pueblo; y, aún indirectamente, con la liberación de Cuba. Pero esos sentimientos se entrecruzan, en muchos católicos, con la respetuosa preocupación ante los frutos publicitarios que el dictador pueda obtener, análogos a los conseguidos durante su viaje a Roma, en 1996. Aún entre aquellos que esperan con expectativa y esperanza la llegada del Sumo Pontífice a Cuba, se teme que Castro haga todo lo posible para presentar ante la opinión pública internacional la idea de que su nefasto régimen recibió alguna forma de legitimación.

APÉNDICE 4

Súplica de exiliados cubanos al Santo Padre

Dr. Enrique J. Cantón, M.D.
Miami Children Hospital⁶⁴

La Historia es buena consejera, siempre que no nos olvidemos de ella y sepamos escoger sus mejores lecciones. Deseo rescatar del olvido una de las más bellas y edificantes páginas de la Historia del exilio. Se trata de una "Respetuosa y filial súplica de los refugiados de Miami al Padre Común de la Cristiandad", que 75.852 cubanos exiliados efectuaron a S.S. Juan Pablo II hace 10 años, en 1987, por ocasión de su visita a Miami.

Una súplica que contó con la valiosa adhesión de dos obispos y 36 sacerdotes del exilio, que fue una iniciativa de la agrupación "Cubanos Desterrados", y cuyo texto parece escrito para los días actuales. Contenido profundo, firmeza de principios y lenguaje respetuoso son algunas de sus características, las cuales se identifican con las del más auténtico exilio cubano. Verdadera imagen de los exiliados, diametralmente opuesta a ciertas acusaciones caricaturescas que circulan en estos días en la Florida, y que intentan presentar nuestra firmeza anticomunista como arcaica, retrógrada y exagerada.

Me permito transcribir a continuación algunos párrafos del histórico documento, sin intercalar comentarios, pues dichos textos --como el lector podrá verificar-- hablan por sí:

NOTAS -----

64

Artículo difundido en el exilio cubano de Miami antes de la visita de S.S. Juan Pablo II a Cuba.

Nosotros, vuestros hijos cubanos exiliados de su patria por causa de la cruel dictadura comunista de Fidel Castro, nos dirigimos a Vuestra Santidad pidiéndole que se compadezca de nuestra situación.

Santo Padre, nuestras almas gimen al ver la triste situación en que se encuentra, en Cuba, la Santa Iglesia Católica. A pesar de las versiones de que el régimen comunista habría cesado la persecución religiosa --versiones engañosas que la dictadura castrista está interesada en difundir-- la Religión Católica continúa muy oprimida en nuestra Patria, pues no goza sino de una pequeña fracción --por lo demás, precaria-- de los derechos que a Ella en justicia le pertenecen, como verdadera Iglesia de Dios.

En todos los países que habeis honrado con Vuestra presencia, Vuestra palabra, Santo Padre, se ha caracterizado por ser una palabra de especial solicitud en favor de los oprimidos.

Alentados por esa solicitud paternal, los abajo firmantes pedimos a Vuestra Santidad que haga oír su voz, por encima de las escasas 160 millas que nos separan del territorio cubano, para pedir la liberación inmediata de todos los presos políticos. En efecto, en todos los países latinoamericanos donde la propaganda comunista se hace oír, el comunismo clama por libertad para toda clase de terroristas que intentan derribar los regímenes allá vigentes. Nos parece extraño e incomprensible que, mostrándose tan celoso de reivindicar en favor de sí la libertad, el comunismo persiga de modo inclemente a sus propios adversarios políticos, en los países donde logra implantarse.

Confiamos en que una palabra de Vuestra Santidad contribuirá substancialmente para tornar inexplicable y hacer caer como que por sí misma la tiranía y la opresión. Entonces, se abrirán las Iglesias y las cárceles y se derribarán las barreras para que el pueblo de Cuba, finalmente libre, pueda decidir por sí mismo sus propios destinos.

Así liberada de la opresión castro-comunista, la nación cubana, que fuera otrora "la perla de las Antillas", podrá encaminarse, con paso seguro y bajo la especial protección de la Virgen de la Caridad y del Vicario de Cristo, hacia el futuro grandioso que la Providencia le tiene reservado. Con la esperanza puesta en ese futuro, en que nuestra amada patria volverá a ser "la tierra más hermosa que ojos humanos vieron", pedimos a Vuestra Santidad la Bendición Apostólica⁶⁵.

NOTAS -----

65

Cfr. *Diario Las Américas*, Ag. 7, 1987; *The Miami Herald*, Sept. 6, 1987 y *El Nuevo Herald*, Sept. 9, 1987; el texto alcanzó también amplia difusión en radios y canales de televisión del Estado de la Florida, así como en medios de prensa del exterior, a través de cables de agencias internacionales.

APÉNDICE 5

La meta final del comunismo y la "tercera vía"

Gonzalo Guimaraens⁶⁶

Brillante editorial del *Diario Las Américas*, "El comunismo no ha muerto", señala la necesidad de estudiar a fondo las metas últimas del comunismo, así como sus nuevas estrategias posteriores a la caída de la Cortina de Hierro.

La ocasión es propicia para recordar algunos análisis a ese respecto del eminente pensador católico, Prof. Plinio Corrêa de Oliveira, quien fuera durante décadas colaborador de este diario.

"Wishful thinking"

Muchos en Occidente pensaron que el desmantelamiento del ex-imperio soviético significaba, ipso facto, la muerte del comunismo.

Sin embargo, esa interpretación, adoptada inclusive por algunos anticomunistas, a partir de un legítimo "wishful thinking", contiene un profundo equívoco; y refleja un conocimiento parcial de la esencia del proceso revolucionario comunista. En efecto, tal como muestra Plinio Corrêa de Oliveira en varios de sus escritos (*Autorretrato filosófico*,

NOTAS -----

66

GUIMARAENS, Gonzalo, "La meta final del comunismo y la 'tercera vía'", *Diario Las Américas*, Mar. 25, 1998.

1994, *Revolución y Contra-Revolución*, 3a. parte, 1992, etc.), Marx y los teóricos comunistas más notorios vieron a la dictadura del proletariado y al socialismo de Estado como una etapa, y no como la meta final del proceso revolucionario. Etapa que serviría para quebrar el padrón humano propio de la civilización cristiana, modificando profundamente las personalidades, extinguiendo cuanto posible los modos normales de reflexión, volición y sensibilidad individuales; gradualmente substituyéndolos por formas de pensamiento, deliberación y sensibilidad cada vez más colectivas y despersonalizadas.

Meta anárquica

Esos teóricos ya vislumbraban que, como consecuencia de una evolución en las entrañas del proceso revolucionario, debería producirse el desmoronamiento del socialismo de Estado y de la dictadura del proletariado. Federico Engels llegó a afirmar que "la máquina del Estado" acabaría yendo para el "museo de antigüedades". La desintegración del socialismo de Estado daría paso a una nueva fase del proceso revolucionario, rumbo a la meta final comunista. Esta meta consiste, en síntesis, en un estado de cosas radicalmente anárquico y autogestionario, en el cual, dicen los comunistas, el "hombre nuevo" habrá alcanzado grados de libertad, de igualdad y de fraternidad hasta aquí inimaginables.

Si se presta atención en el caos político y moral imperante en muchos países ex-comunistas, en particular, en la propia Rusia; así como en el sistemático proceso de desintegración del tejido social de numerosos países libres, se verificará cuánto ello significa de avance, aún inadvertido, rumbo a la meta final anárquica comunista.

Confesión de Gorbachev

El Prof. Corrêa de Oliveira cita una confesión del propio Gorbachev, en su libro *Perestroika*, de que el sentido profundo de su política de glasnost y perestroika no fue el de conducir a su país a una verdadera democracia, como tantos interpretaron, sino el de abrir el camino para una transición del socialismo de Estado rumbo a la autogestión socialista. Autogestión que, según el preámbulo de la Constitución de la ex URSS, constituye "el objetivo supremo" de los comunistas. Autogestión anárquica, meta final del comunismo, a la que parece haber hecho referencia Fidel Castro --en el discurso de despedida a S.S. Juan Pablo II-- al anunciar con aires grandilocuentes que "los Estados desaparecerán" y "los pueblos llegarán a constituir una sola familia humana", "sin opresión ni explotación", "sin injusticias ni desigualdades", etc.

Nueva coyuntura

Plinio Corrêa de Oliveira afirma que esa evolución del comunismo clásico rumbo a una sociedad autogestionaria, coloca a los anticomunistas en una coyuntura estratégica nueva. En efecto, tal metamorfosis del comunismo trae consigo un engañoso llamado:

"Así como se disolvió la granítica estructura del comunismo, que Occidente se vuelva menos rígido en su aplicación de los principios básicos de la propiedad privada y de la libre iniciativa, aceptando dar pasos decisivos en dirección al socialismo. De este modo, Occidente y Oriente convergirán en un punto intermedio --no necesariamente a medio camino, y posiblemente bastante más cercano del comunismo que del capitalismo-- y se habrá encontrado una solución definitiva para la paz mundial".

Engañoso "paraíso" comuno-católico

"¡Cuántos no se han dejado seducir por esta perspectiva en Occidente!", exclama el Prof. Corrêa de Oliveira, al hacer referencia al reflotamiento, con maquillaje diferente, de la vieja tesis de una "tercera vía" entre socialismo y capitalismo. Seducción que, en primer lugar, ha alcanzado a ciertos sectores católicos llamados "progresistas", con los teólogos de la liberación a la cabeza. Para éstos, por ejemplo, "en las conquistas sociales" de la revolución cubana se percibirían "las señales" y hasta "la presencia" del "Reino de Dios". La justicia social ya se habría alcanzado. Sería preciso que el Estado comunista fuese desmontando su estructura monolítica clásica; y bastaría que además pasase a conceder algún tipo de libertades, para obtener --según esos apologistas-- una suerte de paraíso en la tierra. Engañoso paraíso comuno-católico que, sin duda, tendría no pocas semejanzas con la meta final del comunismo.

Ofrezco estas reflexiones como una leal contribución al oportuno llamado del *Diario Las Américas* para estudiar con redoblada atención la problemática comunista.

El autor de este artículo es periodista uruguayo, especialista en asuntos cubanos. E-mail: cubdest@uol.com.br

Sí, Eminencia, el régimen comunista persiguió y persigue a los católicos cubanos

por Armando Valladares⁶⁷

"Nuestra revolución nunca ha tenido un sentimiento antirreligioso", afirmó el dictador Castro en Roma, en 1996⁶⁸. Un año después, a fines de 1997, se oían en La Habana palabras similares, casi textuales: "A la revolución nunca la animó un sentimiento antirreligioso"⁶⁹.

Pero esta vez no era el sanguinario dictador quien reiteraba esa afirmación, tan radicalmente contraria a la verdad histórica, y sí el Emmo. Sr. Cardenal Jaime Lucas Ortega y Alamino, Arzobispo de La Habana, pastor del rebaño católico cubano, saliendo de un encuentro oficial de seis horas con el dictador Castro.

Inusitado intento de absolver al tirano

Conmoción, dolor, llanto, fueron los sentimientos que embargaron a incontables cubanos ante ese inusitado intento de eximir de culpas al tirano, precisamente en vísperas

NOTAS -----

67

Diario Las Américas, Miami, Enero 9, 1998; *Secolo d'Italia*, Roma, Enero 21, 1998; *Folha de S. Paulo*, São Paulo, Enero 23, 1998.

68

Cfr. CONCEPCIÓN, Elson, "Califica Fidel como reunión de especial carácter su entrevista con el Papa", *Granma Internacional*, Dic. 4, 1996.

69

Cfr. MARTORI, Raquel (agencia EFE, desde La Habana) "Cardenal Ortega: 'A la revolución nunca la animó un sentimiento antirreligioso'", *Diario Las Américas*, Dic. 21, 1997.

de la visita papal. No extraña que la televisión estatal cubana abriese su emisión estelar con imágenes del encuentro entre el Cardenal Ortega y el tirano, destacando el clima "constructivo y amistoso".

Ese intento absolutorio, proveniente de tan alta autoridad eclesiástica, dio una nota de particular amargura a una Navidad que --como concesión gubernamental, en carácter excepcional y con evidente objetivo publicitario-- era tolerada después de décadas en la isla-cárcel.

Maquillaje del dictador

Diversos analistas internacionales reconocen que Castro viene esforzándose desde hace tiempo para maquillar la siniestra faz anti-religiosa de su régimen.

Con esa estrategia de maquillaje, el viejo dictador espera obtener cuantiosos dividendos publicitarios durante la próxima visita de S.S. Juan Pablo II a Cuba, tal como los obtuviera por ocasión de su viaje a Roma, en que ciertos "mass-media" se encargaron de producir una suerte de "beatificación" del dictador, de acuerdo con expresión de la agencia italiana ANSA⁷⁰.

Con esa estrategia de maquillaje, el viejo dictador pretende hacer olvidar la persecución comunista contra los católicos, uno de los principales motivos que nos impiden, en sana conciencia, aceptar cualquier tipo de "reconciliación" con el régimen castrista, intrínsecamente perverso.

En la actual coyuntura --y a pocos días de la llegada del Pontífice a la isla-cárcel-- resulta particularmente doloroso para los católicos cubanos que el Emmo. Cardenal de La Habana, su autoridad espiritual máxima, asuma el triste papel de abogado defensor del régimen, negando que ese sentimiento anti-religioso exista o siquiera haya existido.

Persecución religiosa: verdad histórica

En artículo publicado en las páginas del *Diario Las Américas* y del *Secolo d'Italia*, en noviembre de 1996, el mismo día del arribo del dictador a Roma, tuve ocasión

NOTAS -----

70

Cfr. cable de ANSA, Nov. 14, 1996, *La Segunda*, Santiago de Chile, Nov. 14, 1996; cfr. también CUBANOS DESTERRADOS (con firmas de adhesión de más de 100 líderes del exilio cubano), "Los cubanos desterrados apelan a Juan Pablo II: ¡Santidad, protegednos de la actuación del Cardenal Ortega!", *Diario Las Américas*, Oct. 24, 1995.

de denunciar con documentos incontestables la fraudulenta política religiosa que Castro lleva a cabo actualmente⁷¹.

Muchos ejemplos históricos de saña antirreligiosa podrían ser citados. El gobierno cubano expulsó cientos de sacerdotes y religiosas, clausuró iglesias, cerró escuelas y universidades católicas, acosó y persiguió a los fieles, los discriminó, los convirtió en parias dentro de su propio país. Encerró, golpeó y torturó sacerdotes como el caso del Padre Miguel Angel Loredó⁷². Esto lo sabe muy bien el Emmo. Cardenal Ortega.

Por otro lado, fui testigo, con decenas de presos de la tristemente célebre La Cabaña, del odio antirreligioso del régimen castrista. Como narro en mis memorias, en los primeros años de la Revolución todas las noches había fusilamientos. Los gritos de los patriotas de "¡Viva Cristo Rey! ¡Abajo el comunismo!" estremecían los fosos centenarios de aquella fortaleza. El hecho de oír a aquellos jóvenes católicos llenos de valor morir frente a los paredones gritando "¡Viva Cristo Rey!", redoblaba nuestras fuerzas espirituales y contribuía para hacernos recibir profundas gracias de conversión. Con lo cual se cumplía aquel axioma de la época de las persecuciones a la Iglesia naciente: la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos...

Aquellos gritos devinieron un símbolo, y esa constatación no podía escapar a la perspicacia de los estrategas de la persecución religiosa en Cuba. Por lo cual se imponía evitar, a cualquier precio, la más mínima manifestación de fe y de virtud heroica de esos católicos, momentos antes de presentarse ante Dios. Así, poco tiempo después, los condenados a muerte comenzaron a ser amordazados, al ser llevados al paredón⁷³.

Crear apóstatas, y no mártires

El régimen castrista temía continuar haciendo mártires. El dictador llegó inclusive a recibir el asesoramiento de especialistas de Europa del Este, que viajaron a Cuba para evitar que los comunistas cubanos cometiesen similares "errores" en materia de asesinatos masivos de religiosos y de fieles, a los ocurridos en esos países y en España durante la

NOTAS -----

71

VALLADARES, Armando, "Fraudulenta 'política religiosa' del dictador Castro", *Diario Las Américas y Secolo d'Italia*, Nov. 16, 1996.

72

Cfr. CLARK, Juan, *Cuba: mito y realidad*, Ediciones Saeta, Miami-Caracas, 1a. ed., 1990.

73

VALLADARES, Armando, *Contra toda esperanza*, Trade Litho, Inc., Miami, 1990, pp. 18-19.

guerra civil. Es lo que denuncia el libro "La Pasión de Cristo en Cuba", escrito por un sacerdote exiliado de la isla-cárcel⁷⁴.

El propio Castro reconoció esa estrategia, en discurso pronunciado a mediados de la década del 60 en la Universidad de La Habana: "No caeremos en el error histórico de sembrar el camino de mártires cristianos, pues bien sabemos que fue precisamente el martirio lo que dio fuerza a la Iglesia. Nosotros haremos apóstatas, miles de apóstatas..."⁷⁵

Evitar el martirio, y sí provocar apostasías, se transformó en la marca registrada de la persecución religiosa castrista. Lejos de ser un atenuante, muestra por el contrario el grado de maldad de la estrategia antirreligiosa en Cuba comunista.

Para lograr la pérdida de la fe, y conseguir las apostasías, el régimen recurrió a "métodos diabólicos", según expresión del Obispo exiliado Mons. Boza Masvidal⁷⁶. Métodos diabólicos que sentí en carne propia, durante décadas, junto a mis compañeros del presidio político. Las golpizas, las torturas, en fin, la sistemática destrucción de los cuerpos, no era sino un medio para quebrar las voluntades y destruir las almas.

El propio Emmo. Cardenal, siendo joven sacerdote, fue conducido a los tristemente célebres campos de trabajos forzados (UMAPs) junto con otros religiosos, y alojados en miserables barracas con elementos de la más baja calaña moral. El sociólogo Clark describe en uno de sus libros las secuelas psicológicas aterradoras y paralizantes sufridas por sacerdotes víctimas de esa triste experiencia⁷⁷. Lo que no impide al Cardenal de La Habana aseverar que "a la revolución nunca la animó un sentimiento antirreligioso".

NOTAS -----

74

AA.VV., *Testimonio de un sacerdote sobre la Pasión de Cristo en Cuba*, Arzobispado de Santiago de Chile, Departamento de Publicaciones del Secretariado de Difusión, Santiago de Chile, 1962.

75

Cfr. CLARK, Juan, *Cuba: mito y realidad*, Ediciones Saeta, Miami-Caracas, 1a. ed., 1990, pp. 358 y 658.

76

AA.VV., *Testimonio de un sacerdote sobre la Pasión de Cristo en Cuba*, Arzobispado de Santiago de Chile, Departamento de Publicaciones del Secretariado de Difusión, Santiago de Chile, 1962, p. 26.

77

Cfr. CLARK, Juan, *Cuba: mito y realidad*, Ediciones Saeta, Miami-Caracas, 1a. ed., 1990, p. 339.

¿Cómo entender semejante afirmación de alguien que fue enviado a los campos de concentración por su condición de religioso?

Continúa la implacable asfixia espiritual

Hoy, en vísperas de la visita papal, continúa la implacable estrategia de asfixia espiritual contra los católicos y contra todos aquellos que se oponen al régimen. Es lo que denuncia la entidad "Cubanos Desterrados", en reciente libro *Cuba comunista, 1997: vergüenza de nuestro tiempo y de nuestro continente*⁷⁸. En un esfuerzo documental formidable se muestra de manera pormenorizada, a lo largo de numerosos capítulos, los instrumentos a través de los cuales el gobierno comunista viene efectuando un genocidio espiritual sin precedentes. Para ello, el régimen combina la violencia selectiva con inicuos dispositivos constitucionales y penales, así como con poderosos mecanismos psicológico-políticos que acentúan el terror y la asfixia espiritual de los católicos cubanos que resisten al comunismo. Pero a ese sufrimiento del rebaño, el Pastor --llamado a dar la vida por sus ovejas-- parece no ver, no oír, no sentir.

"Normalización de relaciones" que beneficia al dictador

Saliendo de su entrevista con el tirano, el Emmo. Cardenal Arzobispo de La Habana se encargó de añadir que el episcopado de la isla-presidio vive "un proceso cada vez mayor de normalización de relaciones" con el régimen comunista⁷⁹.

En ese marco se sitúa su reciente afirmación sobre la supuesta ausencia de "sentimiento antirreligioso" del comunismo cubano; así como sus anteriores llamados a una "reconciliación" que incluye implícitamente al dictador; su reiterada aspiración a que los católicos puedan ingresar al Partido Comunista; y su renovado apoyo al colaboracionista documento final del Encuentro Nacional Eclesial Cubano (ENEC). Es de recordar que, en el contexto del ENEC, optar por la "reconciliación" y por la

NOTAS -----

78

CUBANOS DESTERRADOS, *Cuba comunista, 1997: 'vergüenza de nuestro tiempo' y de nuestro continente-- Dramáticos aspectos de la isla-cárcel del Caribe en vísperas de la visita papal*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Sept. 1997.

79

Cfr. MARTORI, Raquel (agencia EFE, desde La Habana), "Cardenal Ortega: 'A la revolución nunca la animó un sentimiento antirreligioso'", *Diario Las Américas*, Dic. 21 de 1997.

"encarnación" significa aceptar aspectos esenciales del régimen socio-económico comunista, y colaborar con él...⁸⁰

Todo lo anterior contribuye para que ese "proceso de normalización" con el gobierno comunista signifique en el orden concreto de los hechos una sobrevida para el agonizante régimen; y, de alguna manera, le conceda una forma de "legitimación". Con lo cual se prolonga el martirio del pueblo cubano, que ya dura casi cuatro décadas.

Que la Virgen de la Caridad proteja a Cuba, y nos dé fuerzas espirituales para continuar bregando por la libertad de nuestro pueblo, con el fuego del Apóstol San Pablo: "combatiendo el buen combate" y "esperando contra toda esperanza".

NOTAS -----

80

CUBANOS DESTERRADOS, *¿Hasta cuándo las Américas tolerarán al dictador Castro, el implacable stalinista?-- Dos décadas de progresivo acercamiento comunio-católico en la isla-presidio del Caribe*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Jun., 1990.

Bibliografía

- AA.VV., "Cuba traspone el milenio con Fidel Castro", *Jornal do Brasil*, Febr. 26, 1998.
- AA.VV. (cables de AP y Reuters), "El canciller Robaina anuncia que la visita del Papa no tendrá consecuencias", *ABC*, Madrid, Enero 30, 1998.
- AA.VV., "El Papa pide oraciones para su viaje a Cuba", Agencia Católica de Informaciones (ACI), Enero 19, 1998.
- AA.VV., "Raúl Castro anuncia monumento a 'víctimas del colonialismo español'", *Diario Las Américas*, Enero 29, 1998.
- AA.VV., "Sí a liberación de presos, pero no a educación católica", *Agencia Católica de Informaciones (ACI)*, Enero 30, 1998.
- AA.VV., *Testimonio de un sacerdote sobre la Pasión de Cristo en Cuba*, Arzobispado de Santiago de Chile, Departamento de Publicaciones del Secretariado de Difusión, Santiago de Chile, 1962.
- AGUILAR LEON, Luis, "Las argucias del Cardenal", *El Nuevo Herald*, Abr. 4, 1998.
- ALFONSO, Pablo, "Jefe del ICAIC habría renunciado en medio de críticas a intelectuales", *El Nuevo Herald*, Miami, Marzo 5, 1998.
- AMADOR, Dora, "Insolidaridad neoliberal", *El Nuevo Herald*, Miami, Febr. 26, 1998.
- BENEDÍ, Claudio, et alii., *Comparecencia ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)*, Junta Patriótica Cubana, Washington, Oct. 4, 1996.
- BENEDÍ, Claudio, et alii., *Informe ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)*, Junta Patriótica Cubana, Washington, Sept., 1995.
- CANTÓN, Enrique, "Súplica de exiliados cubanos al Santo Padre", Miami, En. 1998.
- CASTRO, Fidel, "Discurso de bienvenida de presidente cubano a Juan Pablo II", *Prensa Latina*, Enero 21, 1998.
- CASTRO, Fidel, *Fidel y la Religión -- Conversaciones con Frei Betto*, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1986.
- CLARK, Juan, *Cuba: mito y realidad-- Testimonios de un pueblo*, Saeta Ediciones, Miami-Caracas, 1990.

- CLARK, Juan, "Respondiendo al Cardenal Law", *Diario Las Américas*, Abr. 5, 1998.
- CONCEPCIÓN, Elson, "Califica Fidel como reunión de especial carácter su entrevista con el Papa", *Granma Internacional*, Dic. 4, 1996.
- CONFERENCIA DE OBISPOS CATOLICOS DE CUBA (COCC), Mensaje de la XCVII Asamblea de Obispos de Cuba, después de la visita del Papa Juan Pablo II, a los fieles católicos y a todo el pueblo cubano: "¡Abran sus corazones a Cristo!", La Habana, Febr. 12, 1998.
- CONFERENCIA EPISCOPAL CUBANA, *Encuentro Nacional Eclesial Cubano-- Documento final e instrucción pastoral de los obispos de Cuba*, Editora Amigo del Hogar, Santo Domingo, 1988.
- CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio, *Acuerdo con el régimen comunista-- Para la Iglesia: ¿esperanza o autodemolición?*, Editora Veracruz, 10a. ed., São Paulo, Ag., 1974.
- CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio, *En Defensa de la Acción Católica*, 2a. ed., São Paulo, 1983.
- CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio, *Revolución y Contra-Revolución*, Ediciones TFP, Bogotá, 1992.
- CUBANOS DESTERRADOS, *Cuba comunista, 1997: 'vergüenza de nuestro tiempo' y de nuestro continente-- Dramáticos aspectos de la isla-cárcel del Caribe en vísperas de la visita papal*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Sept. 1997.
- CUBANOS DESTERRADOS, *¿Hasta cuándo las Américas tolerarán al dictador Castro, el implacable stalinista?-- Dos décadas de progresivo acercamiento comunocatólico en la isla-presidio del Caribe*, Ediciones Cubanos Desterrados, Miami, Jun., 1990.
- CUBANOS DESTERRADOS (con firmas de adhesión de más de 100 líderes del exilio cubano), "Los cubanos desterrados apelan a Juan Pablo II: ¡Santidad, protegednos de la actuación del Cardenal Ortega!", *Diario Las Américas*, Oct. 24, 1995.
- DE PAZ, Sergio F. (entrevista), "¿Hasta cuándo las Américas tolerarán al dictador Castro...?", revista *Catolicismo*, Brasil, Sept., 1990.
- DE PAZ, Sergio F., "La vergogna del nostro tempo", revista *Percorsi*, Roma, Enero, 1998.
- GIRARDI, Giulio, "Castro desvela las claves del viaje del Papa", *El País*, Madrid, Febr. 16, 1998.
- GUIMARAENS, Gonzalo, "Cuba y los católicos", *Gazeta Mercantil*, São Paulo-Miami, Febr. 13, 1998.
- GUIMARAENS, Gonzalo, "Estrategia kafkiana", *ABC*, Madrid, Mar. 20, 1998; *El Nuevo Herald*, Miami, Marzo 21, 1998; *El Tiempo*, Bogotá, Mar. 30, 1998.
- GUIMARAENS, Gonzalo (entrevista del periodista Ariel Remos), "Grupos guerrilleros reviven la Internacional subversivo-terrorista-- Cuentan con la complicidad

- castrista y su salvavidas es la publicidad", *Diario Las Américas*, Miami, Feb. 23, 1997.
- GUIMARAENS, Gonzalo, "La meta final del comunismo y la 'tercera vía'", *Diario Las Américas*, Mar. 25, 1998.
- GUIMARAENS, Gonzalo, "Una cena con el dictador Castro", *CubaNet News, Internet*, Mar., 1998; *Newsgroup Soc.Culture.Cuba, Usenet*, Mar. 8, 1998; *TodoDia*, Am., São Paulo, Mar. 6, 1998.
- JORGE, Antonio (entrevista del periodista Ariel Remos), "Continúa la debacle irreversible de la economía de Cuba comunista", *Diario Las Américas*, Jun. 8, 1997.
- KERRIGAN, Anthony, et alii., *Censorship and Culture in Cuba*, The Cuban American National Foundation, Washington, D.C., 1990.
- LEON XIII, Encíclica "Quod Apostolici Muneris", *Documentos Políticos*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.
- MANDILLO, Federico, "La Habana prevé creciente colaboración con el Vaticano", *O Estado de S.Paulo*, Febr. 1, 1998.
- MARTIN, P. Santiago, "Los cubanos afrontan el día después de la marcha de Juan Pablo II entre el temor y la esperanza", *ABC*, Madrid, Enero 27, 1998.
- MARTORI, Raquel (agencia EFE, desde La Habana) "Cardenal Ortega: 'A la revolución nunca la animó un sentimiento antirreligioso'", *Diario Las Américas*, Dic. 21, 1997.
- MEURICE, Mons. Pedro, "Palabras de bienvenida al Santo Padre antes de comenzar la Santa Misa en la Arquidiócesis de Santiago de Cuba", Conferencia de los Obispos Católicos de Cuba (COCC), *Internet*, Enero 24, 1998.
- MONTANER, Gina, "Cubanos invisibles", *El Nuevo Herald*, Miami, Mar. 16, 1998.
- MUJAL LEON, Eugenio, *The Cuban University under the Revolution*, The Cuban American National Foundation, Washington, D.C., 1988.
- ORTEGA Y ALAMINO, Card. Jaime, "Mensaje del Cardenal de Cuba", *Diario Las Américas*, Miami, Nov. 3, 1994.
- PIO XI, Encíclica "Divini Redemptoris", *Doctrina Pontificia-Documentos Políticos*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1958.
- PULLELLA, Philip, "Feature Pope Trip to Cuba May Be Catalyst for Change", *Reuters*, Enero 14, 1998.
- REMOS, Ariel, "Departamento de Estado desmiente campaña desinformativa de Cuba sobre la salud", *Diario Las Américas*, Jun. 14, 1997.
- REMOS, Ariel, "Un sólido ensayo del profesor Jaime Suchlicki: Relajamiento del embargo a Cuba envía un mensaje erróneo al mundo", *Diario Las Américas*, Marzo 26, 1998.
- REPÚBLICA DE CUBA, "Constitución de Cuba", *Gaceta Oficial de la República de Cuba*, Agosto 10., 1992.

- RIBAS, Armando P., "El Papa y el neoliberalismo", *El Nuevo Herald*, Miami, Febr. 15, 1998.
- RIVERO, José Ignacio, "¡No más descaro!", *Diario Las Américas*, Miami, Ag. 7, 1997.
- RODRÍGUEZ DE ARAGÓN, Roberto, BENEDÍ, Claudio, *América-Cuba, guerra de dos culturas: antropocentrismo versus teocentrismo*, Junta Patriótica Cubana (en el exilio), Washington, 1995.
- ROSALES, Juan, *Cristo y/o Marx*, Ed. Cartago, Buenos Aires, 3a. ed., 1988.
- SAN PIO X, Encíclica "Communium Rerum", Abril 21, 1909; in CORRÊA DE OLIVEIRA, Plinio, *En Defensa de la Acción Católica*, 2a. ed., São Paulo, 1983.
- SOCIEDAD CHILENA DE DEFENSA DE LA TRADICIÓN, FAMILIA Y PROPIEDAD (TFP), "¿Hasta cuándo las Américas tolerarán al dictador Castro?", revista *Tradición, Familia, Propiedad*", No. 98, Santiago de Chile, 1996.
- SOCIEDAD NORTEAMERICANA DE DEFENSA DE LA TRADICIÓN, FAMILIA Y PROPIEDAD (TFP), "Ante la visita del Santo Padre a la desdichada Cuba, consideraciones filiales de la TFP norteamericana-- Decid una sola palabra y Cuba será salvada", *Diario Las Américas*, Enero 14, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Angelus, La Habana, Vatican Information Service (VIS), Enero 25, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Despedida en La Habana, Vatican Information Service (VIS), Enero 25, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Discurso al mundo de la cultura, La Habana, Vatican Information Service (VIS), Enero 23, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, "Discurso ante Obispos polacos en visita 'ad limina'", *L'Osservatore Romano*, ed. it., Dic. 18, 1987.
- S.S. JUAN PABLO II, Discurso en el Santuario de San Lázaro, El Rincón, Vatican Information Service (VIS), Enero 24, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Discurso en la ceremonia de llegada a la Habana, Vatican Information Service (VIS), Enero 21, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Encuentro con los obispos cubanos; La Habana, Vatican Information Service (VIS), Enero 25, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Encuentro con otras confesiones cristianas, Nunciatura Apostólica, La Habana, Vatican Information Service (VIS), Enero 25, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Encuentro en la Catedral Metropolitana, La Habana, Vatican Information Service (VIS), Enero 25, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Homilía en Camagüey, Vatican Information Service (VIS), Enero 23, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Homilía en La Habana, Vatican Information Service (VIS), Enero 25, 1998.

- S.S. JUAN PABLO II, Homilía en Santa Clara, Vatican Information Service (VIS), Enero 22, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Homilía en Santiago, Vatican Information Service (VIS), Enero 24, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, Mensaje a los jóvenes cubanos, anunciado en la Homilía en Camagüey y distribuido después de la Misa, Vatican Information Service (VIS), Enero 23, 1998.
- S.S. JUAN PABLO II, "Una meravigliosa manifestazione di popolo, un grande evento di riconciliazione, una storica tappa della nuova evangelizzazione", *L'Osservatore Romano*, Enero 29, 1998.
- S.S. PIO XI, Encíclica "Divini Redemptoris", *Colección de Encíclicas y Documentos Pontificios*, Acción Católica Española, Madrid, 1955.
- SZULC, Tad, "A Sunny Day in Rome-- In the view of one who knows them both, Pope John Paul II and Fidel Castro have long fascinated each other", *Newsweek*, Dic. 2, 1996.
- SZULC, Tad, "Castro and the Pope", *The Washington Post*, 1996.
- SZULC, Tad, "El nuevo aliado de Fidel", revista *Qué Pasa*, Santiago de Chile, Oct. 26, 1996.
- URÍA, Miguel, "Vocación masoquista", revista *Guaracabuya*, *Internet*, Marzo, 1998.
- VALLADARES, Armando, "Con el comunismo cubano, un 'diálogo franco' imposible", *Folha de S. Paulo*, Marzo 8, 1998; *Diario Las Américas*, Marzo 4, 1998; Newsgroup soc.culture.cuba, *Usenet*, Febr. 28, 1998; *Cuba Free Press Project Internet*, Washington, D.C., Febr. 23, 1998.
- VALLADARES, Armando, *Contra toda esperanza*, Trade Litho, Inc., Miami, 1990.
- VALLADARES, Armando, "El Cardenal, el presidente y el dictador", *Diario Las Américas*, Abr. 3, 1998.
- VALLADARES, Armando, "Fraudulenta 'política religiosa' del dictador Castro", *Diario Las Américas y Secolo d'Italia*, Nov. 16, 1996.
- VALLADARES, Armando, "Sí, Eminencia, el régimen comunista persiguió y persigue a los católicos cubanos", *Diario Las Américas*, Miami, Enero 9, 1998; *Secolo d'Italia*, Roma, Enero 21, 1998; *Folha de S. Paulo*, São Paulo, Enero 23, 1998.
- VARELLA, LAEL, Discurso (artículo de Gonzalo Guimaraens, "Piensa mal y acertarás"), Cámara de Diputados, Brasilia, Sesión Ordinaria, Febr. 11, 1998 y Anales del Congreso, Brasilia, Febr. 11, 1998; cadena de radios "A Voz do Brasil" (resumen), Febr. 11, 1998.
- VARELLA, Lael, "Piensa mal y acertarás", *El Nuevo Herald*, Miami, Febr. 15, 1998; *Cuba Free Press Project* (Internet), Febr. 18, 1998; *Newsgroup Cuba, social, culture and politics*, *Usenet*, Febr. 28, 1998.

- VARGAS GOMEZ, Andrés, "Ilusión infundada", *El Nuevo Herald*, Miami, Enero 31, 1998.
- VATICAN INFORMATION SERVICE (VIS), "Los periodistas entrevistan al Papa durante el vuelo a Cuba", Enero 21, 1998.
- VELA VALDES, Juan, "L'indirizzo di omaggio rivolto al Papa dal Rettore dell'Università di La Habana, Juan Vela Valdés", *L'Osservatore Romano Digital*, Enero 21-26, 1998.

**Otras ediciones de diarios y revistas citadas
(en orden cronológico)**

Granma, La Habana, Dic. 15, 1985; *Cuba Internacional*, La Habana, Abr., 1986; *Diario Las Américas*, Ag. 7, 1987; *The Miami Herald*, Sept. 6, 1987 y *El Nuevo Herald*, Sept. 9, 1987; *Diario Las Américas*, Mayo 23, 1995; *The Miami Herald*, Mayo 28, 1995; *La Segunda*, Santiago de Chile, Nov. 14, 1996.